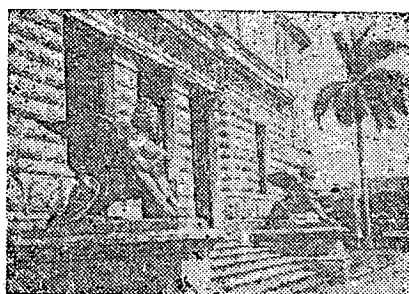

ORGANO DE LOS PROFESORES Y ALUMNOS
DEL INSTITUTO NACIONAL

ORIENTACIONES



FEBRERO — PANAMA — 1944

ORIENTACIONES

| | | |
|---------------------|--------------------------------------|----------------|
| Director | Catalino Arrocha Graell | Rector |
| Administrador | Juan Gz. de Mendoza Garayalde | Profesor |
| Sección Informativa | Secundino Torres | Alumno del V-L |

REDACTORES

| | |
|----------------------------|----------------------------------|
| Catalino Arrocha | Rector del Instituto Nacional |
| Bonifacio Pereira | Profesor del Instituto Nacional |
| V. M. Dosman | Profesor del Instituto Nacional |
| J. L. Luzcando | Profesor del Instituto Nacional |
| Juan Gz. de Mendoza | Profesor del Instituto Nacional |
| Claudio Cedeño | Profesor del Instituto Nacional |
| Luisa Aguilera | Profesora del Instituto Nacional |
| Eduardo Ritter | Profesor del Instituto Nacional |
| Julio Pinilla | Profesor del Instituto Nacional |
| Américo Valero | Profesor del Instituto Nacional |
| Armando Fadul | Alumno del V-L |

COLABORACION ESPECIAL

| | |
|-----------------------|---|
| Sr. Orantes | Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública de El Salvador. |
| Dr. Alba | Vicepresidente de la Unión Panamericana. |
| Dr. Rubio | Profesor de la Universidad Interamericana. |
| D. Angel Sucre | Asesor del Ministerio de Agricultura. |

TABLA DE MATERIAS

| | PÁGINAS |
|--|---------|
| EDITORIAL | 3 |
| Entrevista de Orientaciones | 5 |
| Atisbos | 8 |
| La educación democrática de la postguerra | 12 |
| Hay que cambiar nuestra escuela | 17 |
| Sobre la lectura en nuestra escuela | 22 |
| Un concepto sobre la escuela rural panameña | 24 |
| El soneto de la Isla Española | 26 |
| Las imágenes en Doña Bárbara | 29 |
| Los dioses homéricos | 31 |
| Ideas de Robledo sobre el periodismo | 33 |
| Dos mártires del periodismo | 35 |
| El futuro económico | 39 |
| Atalaya del mundo.—Sistema Federativo | 40 |
| La reconstrucción del mundo | 43 |
| Rusia y Polonia | 45 |
| La última emoción de Copernico | 47 |
| Tres de noviembre | 49 |
| Palabras pronunciadas el Día de la Madre, por el alumno Evelio Méndez del IV Año Liceo | 52 |
| En torno a los problemas del Seguro Social | 53 |
| Del Folklore panameño | 56 |
| Poetas Noveles | 57 |
| Bibliografía | 58 |



Licenciado V. F. Goytía.
Ministro de Educación.

"Orientaciones" se enorgullece al enviarle un efusivo
saludo y hace votos por su felicidad en el nuevo año.

Orientaciones

EDITORIAL

Orientación de Nuestra Escuela Secundaria

El programa de estudios de la Escuela panameña requiere la más seria reconsideración. En frase más objetiva y precisa del señor Rector del Instituto Nacional en su informe oficial del curso 1942-1943: "La orientación, planes de estudio y métodos de esta enseñanza no están a tono con las exigencias que demanda la educación en las condiciones sociales presentes".

En el Boletín "Hacia la reforma de la Escuela Secundaria", la Unión Panamericana reconoce que ha dejado de ser la Segunda Enseñanza en Estados Unidos de América, el centro privilegiado donde unos pocos se preparaban para los estudios posteriores universitarios, llegando a convertirse en la Escuela del Adolescente, donde se forman para la vida las dos terceras partes de los jóvenes americanos entre catorce y diecisiete años, lo que exige una revisión enérgica y total de todos los sistemas de estudio. Panamá tendrá que reconocer, que al ir trasladando planes extranjeros y programas de otros países, ha vivido un gran error. En Panamá, la gratuidad de la Escuela Secundaria y el sistema de vida, ha hecho que siempre y sobre todo hoy, la Escuela Secundaria fuera la Escuela del Adolescente y casi siempre en su aplica-

ción real no fuera vestíbulo forzoso de la carrera universitaria sino más bien entrenamiento para la vida. Pero el entrenamiento no ha sido en ninguna manera ni acertado ni eficaz. En comparación traída "a viliori" podríamos decir que al cumplir nuestras tareas de preparar la adolescencia panameña para los menesteres de la vida hemos hecho el papel del entrenador de carreras de maratón que aplicara el masaje en las extremidades de la mano.

Plena de interés y llena de verdad la exposición de nuestro Rector, a la que hacemos referencia, merece bien la atención del Ministerio y una aplicación cuidadosa... "Hemos intentado, dice, con cambios superficiales, subsanar deficiencia de fondo, lo que no ha hecho sino agravar los problemas". Y a continuación; "Hasta ahora nuestra escuela secundaria ha tenido como fin inmediato la preparación del alumno en una cultura general que le capacite para ingresar en la Universidad. Aunque éste es un fin general de la educación, bueno en sí mismo, no puede ni debe ser el único en un país de las condiciones económicas y sociales del nuestro. En primer lugar porque el porcentaje de alumnos que aquí, como en los demás países, pasa del Li-

ceo a la Universidad es muy reducido en comparación con los que emprenden otras actividades”.

Los reducidos límites del artículo no nos permiten estudiar con el debido interés ni siquiera los puntos fundamentales del informe, entre los que queremos destacar dos; la importancia que se da a la educación profesional y sobre todo a la orientación vocacional y a los deportes. ¿Será posible organizar un programa de educación general que se adapte a todos los alumnos y que al mismo tiempo ofrezca adiestramiento especializado a los que se preparan para carreras determinadas o simplemente para salir a enfrentarse con la lucha por la existencia? Esto encierra en sí una meta fija y perfecta. Esto no requiere copia, ni translación, sino experiencia propia y aplicación particular.

Al suscitar este problema como algo de profundo interés nacional, queremos hacer hincapié en la necesidad de conseguir que el alumno se sienta en nuestros centros secundarios cómodamente y no angustiado y como encarcelado. Es muy fácil culpar de esto al profesorado. Pero en general no es lo cierto. Fuera de que las horas de estudio son impropias y muchos de los salones inadecuados,

el fárrago de materias de nuestros planes de estudio y la generalización de la enseñanza hace que un cansancio moral y físico domine a nuestros alumnos desde comienzo del curso hasta el fin. Es la forma menos apta para asimilar ciencia o virtud.

Nuestra escuela secundaria, aunque mucho se haya hablado de la Nueva Educación en los últimos veinticinco años, está organizada, funciona y se orienta como lo hacía en 1914, antes de la primera guerra mundial; urge pues reorientarla, incorporarla a la vida del siglo en que vivimos para que prepare ciudadanos comprensivos de estos problemas, vivan y sientan como hombres del siglo XX.

Terminamos nuestra sugerencia recordando aquella frase de Trüper; “Teniendo en cuenta el gran aumento de la delincuencia infantil y la corrupción de nuestra juventud, invadida por la inmoralidad del ambiente, es de todo punto necesario que un país que se respete, al igual que al tratamiento del cuerpo y de la inteligencia, dedique activamente su acción educadora hacia el estudio objetivo y científico de los problemas morales y hacia la información y ejercicio de la virtud”.



ENTREVISTA DE ORIENTACIONES

por B. Pereira J.

En días pasados este Profesor charló largamente con el culto Ministro de Agricultura y Comercio Ingeniero Juan Galindo. Y la charla giró alrededor de la educación y de la agricultura. De esa educación dinámica, creadora de riqueza y bienestar y no de la otra que forma humanistas charlatanes, engreídos y pedantes.

—Cree el señor Ministro de Agricultura y Comercio que la Educación es atributo exclusivo del Ministerio responsable por mandato solemne de la ley de la escuela primaria, secundaria y universitaria de nuestra joven nacionalidad?

—Los maestros de escuela —expresó el señor Ministro— enseñan a leer, y escribir, en Panamá y en todas partes. Enseñan otras disciplinas, forman intelectuales, constituyen algo así como el nervio mismo de la Nación, pero educar, en el sentido más vasto y más noble de este término, no es ni puede ser patrimonio exclusivo de los forjadores y plasmadores de las inteligencias. El simple campesino que prepara a su hijo con métodos empíricos a trabajar la tierra, a interesarse por la avicultura, por la ganadería, por el comercio y por las variadas y complejas ocupaciones del hombre, también educa, porque da armas y fuerzas para producir y para ganarse honesta y ennoblecidamente la vida. Y si todo esto puede y debe decirse del empírico, con muchísima más razón hay que decirlo del que enseña y educa para las funciones a que ya me he referido con criterio científico, técnicamente planificado y sabiamente dirigido.

—El bienestar de los pueblos— siguió diciendo el señor Ministro, no está precisamente en relación directa con la

cantidad de conocimientos libresco que un individuo tenga. Está más bien con la capacidad y ventajas indiscutidas que el hombre posea para producir, para acrecentar su poder adquisitivo y para transformarse en elemento de producción y no por el contrario en elemento de consumo. El que labra la tierra, el que cría ganados, el que desde una esquina administra un establecimiento comercial con honradez y con decencia, el que escoge y recomienda a los demás escoger las mejores semillas, el que abona la tierra para acrecentar la producción, el que baña con el sudor de su frente los campos panameños para poner en los mercados de consumo variedad de verduras o de hortalizas, es educador y debe protegerse y ampararse, ya que de él también depende sustantivamente el bienestar del país y la riqueza nacional.

—En qué forma cree el señor Ministro que la escuela panameña podría colaborar con el Ministerio de Agricultura y Comercio a su digno cargo?

—De variadísimas maneras señor Profesor. No creando desde las aulas odiosidades por los trabajos manuales, por el simple obrero de la fábrica, por el agricultor humilde pero honrado, y no haciéndole ver a las futuras generaciones que no vale más el que escribe un poema que el que ara el campo.

—Ahora mismo, precisamente, tenemos una gran cantidad de Sociedades Agrícolas por todo el interior del país. Por Profesores y Maestros fueron organizados el mismo año en que se atacó a Pearl-Harbor. Que estas Sociedades llenen su alta finalidad, que sean debidamente orientadas y estimuladas por los maestros del lugar, es hermosa y provechosa iniciativa. Ellas pueden servir de lazo de unión entre el hogar y la escuela. Los mismos Huertos Es-

colares, con la gran cooperación de las Sociedades Agrícolas; a que vengo refiriéndome, pueden llegar a convertirse con el tiempo en fuentes hasta rentísticas para la escuela. Ayudar a los padres de familia desde las Sociedades Agrícolas, para que éstos a su vez ayuden a los maestros en el trabajo y preparación de los Huertos Escolares, me parece que bien podría contribuir a que la educación tal como yo la entiendo, se verifique y se realice provechosamente.

—Qué iniciativa de gran trascendencia desarrolla actualmente el Ministerio de Agricultura señor Ministro?

—Por ejemplo, desde el año pasado, se viene trabajando en un moderno sistema de regadío en una parte del Río la Villa. Los trabajos hechos en los huertos correspondientes a los agricultores de la Villa de Los Santos, están demostrando que la tierra trabajada científicamente da resultados muy distintos a cuando se trabaja con procedimientos empíricos.

—Algunos agricultores —nos siguió diciendo el Sr. Ministro— han adversado el regadío. El amor a sus viejos mangos, a sus legendarias palmeras, a sus naranjos, a sus nisperos y a sus viejos procedimientos de trabajo, han sido sus únicos fundamentos para oponerse a la realización de la obra. El corazón ha dominado aquí nuevamente el cerebro, y el sentimentalismo a la verdad comprobada por la ciencia. Pero la hora presente no es apropiada para dejarse dominar por los sentimientos y por la emoción. Nuestros pueblos deben aprender a ser más realistas, más pragmáticos, más prácticos. La escuela panameña debe prepararlos para que reaccionen dentro de lo que es y no para que traten de llevar sus vidas eternamente atadas a una estrella.

—Qué medidas ha tomado el Gobierno Nacional para asegurarle mercados a los productos de esos perseverantes agricultores del Río La Villa?

—Aquí está precisamente el nervio de las ventajas que aseguran el triunfo del regadío que viene realizándose. No basta producir en grandes cantidades. No basta abonar científicamente la tierra, contar con buenas semillas, con expertos trabajadores del campo y con modernos y apropiados regadíos. El agricultor es menester que cuente con bases adecuadas para vender convenientemente más tarde el producto de sus sudores y desvelos. Hay los que no trabajan pero que cuentan con los medios indispensables para explotar inmisericordemente más tarde al productor. Los acaparadores, los intermediarios, los que calculadamente anticipan sumas de dinero al trabajador del campo; los que le prestan pedazos de tierra para esquilmarlo más tarde cuando llegue la ansiada hora de la cosecha; los que controlan los mercados, los dueños de los sistemas de transporte. . . .

—El Gobierno Nacional ha estudiado todos estos aspectos y se ha preparado debidamente para proteger al agricultor y para asegurarle mercado a sus productos. Cuando las tierras del Río la Villa estén produciendo en gran escala, cuando los agricultores de esos predios no tengan que temerle a los inviernos malos ni a los veranos prolongados; cuando produzcan diez veces más de lo que hoy producen, encontrarán, como pueden encontrar desde hoy, protección contra sus eternos atropelladores.

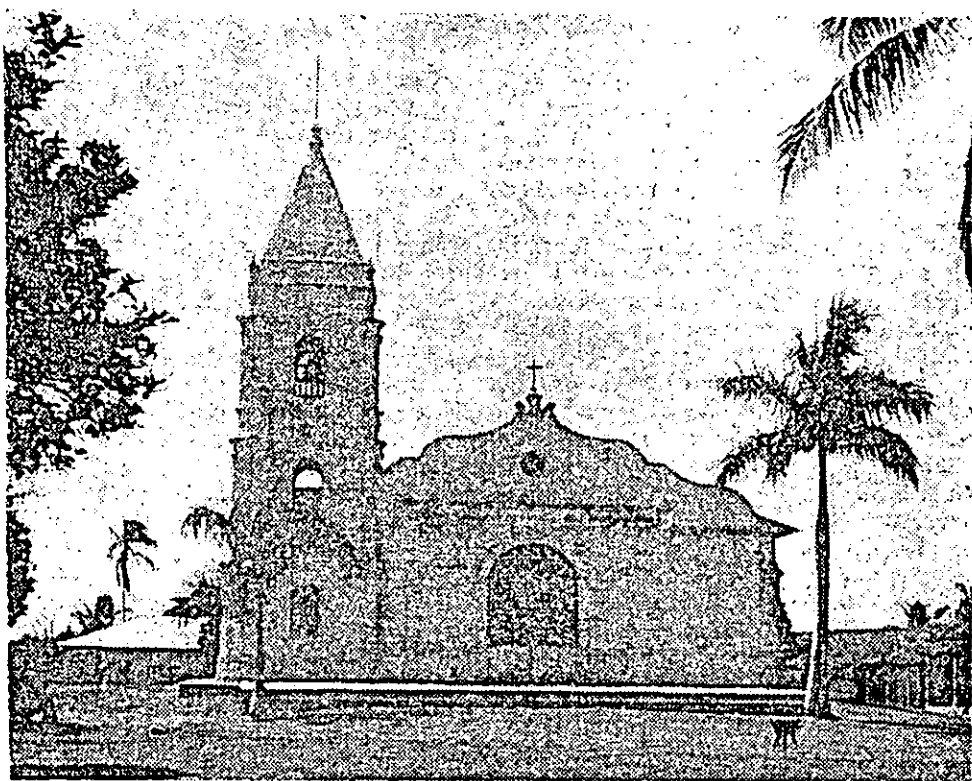
—La Provincia de Los Santos—continuó diciéndonos el Sr. Ministro, ha dado muestras evidentes de que ella es un ejemplo de trabajo laborioso; de que sus hijos aman sinceramente la tierra, y de que creen en la agricultura como fuente incomparable de riqueza. Las estadísticas levantadas últimamente evidencian la verdad de estos hechos aquí apuntados. El vicio, la holgazanería, el desprecio por el trabajo, no han entrado ni entrarán en esa hermosa sección de la República. Las generaciones caídas en la Provincia de Los

Santos, siguen inspirando a las generaciones presentes con toda su corte de virtudes y de hermosas cualidades. Si el país entero se inspirara en el trabajador de ese bello jirón de nuestro Istmo, Panamá sería doblemente dichosa. Yo tengo fé en la capacidad de trabajo de cada uno de esos hombres y considero por ello que el Gobierno Nacional no está haciendo gastos en el regalado a que me he referido sino una simple y perfecta inversión.

"El Ministro Galindo es un Ministro joven. Tiene las energías de la juventud. Su competencia y gran capacidad para comprender y para explicar un delicado problema se ponen de ma-

nifiesto prontamente. Es la sangre nueva al servicio de la Nación. Es e funcionario que sabe ser responsable y que sabe también penetrar los problemas del estado con decencia administrativa y con pulcritud recomendable.

"Orientaciones" se siente francamente honrada con la entrevista que hoy recoge en sus páginas. Es esta la Tribuna del Instituto Nacional de Panamá, y los conceptos expuestos por el joven Ministro, llenan de orgullo y de honor al primer plantel secundario de la República, por que ellos tienden a formar una nueva conciencia, una verdadera nueva era, y porque amplían a sí mismo los horizontes de esperanza de nuestra amada patria.



Iglesia de la Atalaya una de las reliquias de la colonización española; reconstruida por el P. Canovas J.

ATISBOS

por José A. Orantes,

Subsecretario de Instrucción Pública de El Salvador



Platón vió en su lejano y amplio horizonte filosófico la existencia de una tierra mejor que la suya, en regiones que aún no conocían los marineros más audaces de su época; tierra segura en la extensión y fuerza de las aguas del mar; tierra que en la profunda intuición o en la fantástica imaginación del maestro griego, fué acaso la voz de la tierra nuestra, cuya superficie intercepta todos los paralelos, cubre la longitud de sus meridianos y abraja a los representantes de todas las razas; fué probablemente la voz que evoca en la prehistoria la concurrencia de Egipcios, Chinos, Caldeos, Malayos, Arios, etc. etc., que, por diversas razones, acaso se diseminaron por todo el continente, creando su propia modalidad educativa en rígidos moldes de marcada separatividad, desarrollando su cultura mediante esfuerzos unilaterales; y, sin la cooperación de sus vecinos, enseñaron medios de evolución, sin renunciar el valor de sus libertades; esta lamentable situación, fué la oportunidad propicia que explotaron los hombres del viejo mundo para imponernos sus modalidades y sistemas de vivir, inclusive la división social y la separatividad de clases. Estos dos hechos han prevalecido en los anales de nuestra historia, generando problemas de difícil re-

solución y convirtiéndose en poderosas fuerzas en la reacción de la cultura americana, porque de ellas se derivan reprobables luchas internas y las injustificadas guerras internacionales del continente occidental; pero gracias a la dirección de Dios, los hombres y las naciones de esta parte del mundo hemos reflexionado y nos proponemos descubrir, conquistar y estructurar la tierra platónica que deberá ser nuestra América. Esta es para mí la misión de los representantes en el Congreso de Ministros de Instrucción Pública, de la bella y noble Panamá.

El descubrimiento de América no es sólo el acontecimiento glorioso que marcaron La Santa María, La Pinta; La Niña; Colón y sus ayudantes admiraron la pompa magnópere de aquesta región del mundo y la manifestación de dolor y del heroísmo de los hombres que aquí vivían; pero casi nada supieron de las capacidades latentes y activas que podrían desarrollarse en los límites del Nuevo Mundo, ignorancia que se ha acentuado, porque los hombres que hemos vivido después del histórico descubrimiento, hemos perdido la dirección en la búsqueda de los valores de la conciencia de la raza continental, y, bogando por los mares d

las impertinencias raciales y de las diferencias económicas, entronizamos en pueblos y en grupos étnicos, fantasías de superioridad o de inferioridad, que mucho daño hacen en la evolución del Continente; verdad ésta que nos plantea los problemas de las diferencias raciales y de la separatividad social, razón por la cual sugiero al Honorable Congreso de Ministros, que la educación se oriente hacia la igualdad de razas y la comprensión social para obtener la visión clara, y descubrir, por medio de ella, la sabiduría, la belleza y el poder de América. El "Conócete a tí mismo" del creador de la introspección, sale de los límites individuales, para convertirse en fenómeno de aplicación colectiva, sin la cual no marchará segura la educación de ninguna colectividad; debe ser el principio de la obra renovadora el perfecto conocimiento que los americanos deben tener de América, verdad que debe obligarnos al cabal desarrollo de los sentidos de espacio y tiempo, por una justa y consciente evolución rectificadora y ratificadora de la Geografía y de la Historia en los límites de América: entronizar en estas dos asignaturas fe y amor como nuevos estímulos en el conocimiento de nosotros mismos, debe ser un ideal supremo en el futuro americano; en consecuencia, sugiero que se revisen conceptos y textos geográficos e históricos, para eliminar de ellos el valor glorioso que se ha dado a nuestros errores, y adjudicarles a las conquistas materiales y espirituales de los pueblos, sin detrimento de ninguna nación americana para que los hombres del futuro comprendan que los hombres del presente tuvieron el valor de rectificar sus yerros, para dar a sus hijos Paz y Amor Universales.

No son los conquistadores de los tiempos épicos los que conquistaron a la América, porque los hombres que aquí vivieron fueron bravos, valientes inconquistables, pues con poder estoico resistieron al hierro y sin perder sus valores latentes, derramaron la sangre e hicieron venir la fuerza inimitable que

sólo podrán conquistar los americanos; pudieron los que viven allende los mares, llevarse el oro, sin advertir que volvían vencidos, porque el espíritu de estas regiones les había arrebatado sus poderes espirituales para que cuando estos mismos pueblos decayeran, superviviera la capacidad de redención, obra que realizaremos ahora que el mundo ilora por la conquista que nosotros haremos de nosotros mismos para ponerla al servicio de América y de la Humanidad; necesario es conquistar el poder de nuestros grandes recursos económicos, la feracidad de nuestras tierras, el valor de nuestros hombres, y a todas las grandes creaciones de las Filosofías, de las Ciencias y de las Artes, para hacer de ellos el bien común de América en el servicio de ella y del mundo. En consecuencia, el Congreso debe resolver la enseñanza del bien común por medio de leyes, reglamentos, planes y programas de enseñanza, de los cuales se deriva la unidad característica continental, esta enseñanza será la verdadera conquista de América, y con esta América conquistada en esta forma podremos estructurar al ciudadano americano; que al amparo de la igualdad racial y de la comprensión social, aprecie las características físicas y psíquicas de nuestros grupos étnicos como deberes y derechos en la superación de los individuos y pueblos; séame permitido proponer que sobre este concepto descansen; 1º La enseñanza de la Antropología en Escuelas, Institutos y Universidades de América; 2º Las investigaciones geológicas para que con sistemas y métodos uniformes, se levanten mapas y se registren inventarios de las posibilidades del subsuelo americano; 3º La enseñanza del fomento agrario y conservación de la riqueza interamericana, para que no se pierda el equilibrio continental que podría traer dudas, zozobras y odios por falta de justicia entre los pueblos; 4º La salubridad material y espiritual para que se convierta en doctrina de unidad y responsabilización continen-

tal, y que los beneficios no tengan limitaciones en clases, pueblos, naciones ni razas; 5º La enseñanza de las Ciencias Naturales, para que tengan un alto sentido de practicidad panamericana, y que los individuos y pueblos nos enseñemos a ver en el Bien Supremo del uno el Bien Supremo del otro; 6º La enseñanza de la Cívica y de la Moral, para que surja de ellas el respeto y responsabilidad recíproca de individuos y de pueblos, en la estructuración americana que deberá culminar con la libertad de pensar, sentir y actuar, sin alterar los fundamentos de orden y armonía.

La conquista de la vitalidad americana hará venir la estructuración de vida nueva, con características (especialísimas que garantizarán derechos y deberes, excluyendo privilegios que en el desenvolvimiento de las actividades de país a país, estorban lo responsabilidad. Dentro de esta idealidad estructuradora nos veremos obligados a transformar la enseñanza de la Cívica, aumentando la extensión y la intención del deber y del derecho interamericanos, para que los hombres futuros de América no consideren ni se consideren extranjeros en ningún país de nuestro continente; la enseñanza del nacionalismo en las Escuelas, con detrimento del americanismo, separa con exageración a los pueblos americanos, siendo indispensables, por tanto, enseñar que América es para los Americanos y los Americanos son para América. En este aspecto la Escuela Salvadoreña viene luchando desde 1939 para que en todas las Instituciones, se eduque al salvadoreño para la ciudadanía continental.

Estructurar individuos americanistas equivale a prepararnos para la ciudadanía continental; por tanto, es imposterizable sugerir a los gobiernos que tomen todas las medidas pertinentes para que las prácticas de vida en cada país, pierdan la rigidez vigente para los hijos de América, con el fin de obtener entre la práctica y la enseñanza

la armonía para consolidar la educación. No dudo que al aportar este difícil problema, los Ministros de Educación se saldrán del vasto mar de la teorías, para internarse en el terreno de las prácticas, porque harán sentir en los países de avanzada civilización la necesidad de gastar dinero y energías en el progreso de los países retardados; no es posible que subsista América mientras haya regiones en donde todo el mundo goza del pan de la cultura y, a la vez, existan regiones en donde la civilización no ilumina, en donde el 80% de habitantes son analfabetas en donde más del 80% no recibe los beneficios sanitarios, en donde la obrera caminera no ha tenido acceso, en donde las Artes, las Ciencias y las Filosofías son intrascendentes. Convencido de la imposibilidad de la estructuración Americana, sin la justa distribución cultural, sugiero a los señores Ministros de Educación Americanos que no se apoyen grandes gastos con tendencias a mejoramiento individual, ya que los individuos como los pueblos, cuando alcanzan niveles elevados, olvidan a los individuos y a los pueblos que están demandando su ayuda; es indispensable desarrollar la conciencia de la cultura general, la cual no surgirá por la organización de múltiples Institutos en esta o en aquella parte del Continente, sino que por la distribución de los Institutos en toda la América, y e —a mi entender— que la creación de Institutos de alta cultura, es necesaria siempre que no se llegue a los abusos académicos, porque el problema de América se siente en las altas clases pero es más agudo en las clases indefensas; nos hemos educado para considerar los problemas nacionales con festejos y lamentos en los círculos de la gente bien de cada país, y los reflejos nacionales llegan tan débiles a la generalidad del pueblo, que casi son imperceptibles.

Los que vivimos en comunicación con América, no ignoramos el alto sentido económico y progresista de los Estados Unidos del Norte, y sabemos

también que ningún país de América tiene tan adelantada su agricultura como Argentina, y si estos conocimientos, sumados a la práctica, vinieran con la ayuda cultural y económica del esfuerzo americano, la cultura y comididad de que gozan los americanos del Norte y los de la gran nación del Sur, se generalizarían de polo a polo. y entonces América podría perfilarse por su justa distribución cultural: entre obreros, indios y campesinos que constituyen la verdadera América; cada país, en sus esfuerzos unilaterales, ha obtenido ventajas que deberán entrar en sistemas, planes, y programas nivelados de conformidad a las necesidades y grado de cultura de cada región; pero sin perder la unidad indispensable que deberá tener la Enseñanza General Americana, y digo general porque nos veremos obligados —por razones de medio— a optar por la instrucción particular, la cual deberá entrar en práctica hasta que sufra la crítica justa de las idealidades americanas, para que no se conviertan en detractores de la americanidad que ahora sueña el continente.

Señores Ministros: con buen sentido se organiza la Universidad Panamericana en Panamá, y bienvenidos sean

los Institutos cuya labor se cristallizará en el desarrollo intelectual de los estudiantes que lleguen de distintas partes de América; pero si estos Institutos no se funcionalizan como medios de coordinación en las justas distribuciones de la cultura que ha de llegar a la choza y a los caseríos de nuestra América, la obra de los Institutos y de la Universidad peligrará sepultarse en el cementerio de las teorías; ve con entusiasmo la creación de la Universidad, pero deben tomarse todas las medidas necesarias para que no se encastille como muchas Universidades del Continente, que sólo preparan hombres para ser carga o servir de adorno nacional; es necesario que el Congreso resuelva que los programas de los Institutos de la Universidad Interamericana sean de aplicación práctica, de beneficios impostergables, de alcances sociales y de valor coordinador en toda la América. Y esta resolución bastará, para que el Congreso garantice la unidad y ritmo que deberían tener la Instrucción y la Educación en los alcances de la cultura Panamericana; es así como lograremos el descubrimiento, la conquista y la estructura de la América, en la cual deberán vivir los americanos del futuro próximo.

"HE LEIDO CON MUCHO INTERES LA REVISTA "ORIENTACIONES" QUE TUVO LA GENTILEZA DE ENVIARME, EN LA QUE ENCUENTRO UN MATERIAL MAGNIFICO Y LA PLENA JUSTIFICACION DEL TITULO, YA QUE LA LABOR DE UDS. ORIENTA A LAS NUEVAS GENERACIONES CON UNA AGUDA E INTELIGENTE PERCEPCION DE LOS PROBLEMAS EDUCATIVOS Y SOCIALES".

(Jucio emitido por el Dr. Pedro de Alba,
Sub-Director de la Unión Panamericana.)

La Educación Democrática de la Post-Guerra

por el Dr. Pedro de Alba,

Subdirector de la Unión Panamericana

Algo grande, limpio y generoso se está incubando con este dolor de ahora. Los hombres tienen los ojos puestos en el futuro, sobre todo los que más sufren, los que más necesitan, los que más sueñan. El sacrificio de esta nueva guerra larga no será estéril, se llevan a costas muchos desengaños, pero también se han adquirido experiencias saludables. Esta es la guerra de las democracias contra el nazi-fascismo y la casta militar japonesa. Lucha de esencias espirituales y de valores humanos no de palabras vanas o engañosas. El triunfo a corto o largo plazo es seguro para las naciones unidas.

Los del eje han confiado en las fuerzas del mal: espionaje, traición, esclavitud, crueldad, despotismo, orgullo satánico; las democracias tienen fé en las virtudes humanas de sacrificio, en las posibilidades y obligaciones de la colaboración internacional; sinceridad, respeto a los demás; confianza entre unos y otros hombres será el santo y seña del nuevo día. Las palabras van a adquirir su exacto significado y los actos de política y de conductores de hombres estarán revestidos de sencillez, honestidad y pureza.

Para cuando la humanidad despierte después de esta maligna pesadilla se establecerá en su plenitud la nueva democracia. Democracia remozada, íntegra y fiel. Ya no se ruborizará el potentado que se cree demócrata, porque no habrá quien le diga que hizo su fortuna con el hambre y la desnudez de sus semejantes. Ya no buscará evasivas el de color rubio o blanqueado para explicar su desdén por el negro, el amarillo o el cobrizo, porque los hombres habrán aprendido la lección de igualdad y compañerismo que les está enseñando la guerra.

La democracia tiene una tradición política, pero no es sólo política; tendrá bases económicas, pero tampoco será sólo económica; después de que haya superado esas etapas tendrá la democracia integral, ya sea que se le llame democracia dinámica, democracia humanística o simplemente nueva democracia; la de mañana, la de la victoria.

Dentro de esas líneas substantivas y apoyada en estructuras sociales diferentes de las de ayer y de las de hoy se establecerá la escuela democrática de post guerra. Los intelectuales y los maestros y pedagogos de toda procedencia ya se han librado del espejismo romántico de creer que la escuela va a transformarlo todo y a crear un mundo nuevo. La escuela, la universidad o las academias y laboratorios harán su obra y rendirán su beneficio cuando el medio político, social y económico sean adecuados; para que eso se consiga es preciso el triunfo de las armas del bien, la victoria cabal de las naciones democráticas.

Hace muchos años, que se viene predicando calma, paciencia y resignación a las clases olvidadas con la especiosa idea de que deben educarse primero, de que esperen los beneficios de complicados métodos escolares; se les ha dicho una y otra vez que antes tendrán que estar aptos para hacer uso de sus derechos. Con esa actitud lo único que se hace es plantear un círculo vicioso, el ciudadano anónimo de una democracia no se mejora porque la escuela no le facilitó los medios; la escuela popular no prospera ni rinde sus frutos porque los hijos de las clases desheredadas que concurren a ellas sufren hambre, padecen desnudez y llevan a costas una salud endeble.

Quién que haya trabajado en escuelas de pueblo, de rancho o de barrios pobres de las ciudades no ha sentido la humillante contradicción entre sus propósitos teóricos y las realidades vivientes? La actitud del maestro en casos frecuentes resulta como la del médico que da la consulta gratis a los pobres pero les receta medicamentos que no puede comprar.

La salud, el sustento, la casa y el vestuario son imperativos anteriores a los de la enseñanza y esos beneficios implican la resolución previa de graves problemas económicos. Estas no son doctrinas extrañas en la historia de América; existe una tradición que viene desde la época de la independencia. Hay que repetir las veces que sea necesario el texto de los mensajes de Morelos sobre la eliminación de prejuicios de razas, castas y títulos de nobleza y también sus demandas al Congreso de Chilpancingo. Entre esos puntos se destaca uno sobre lo que debería ser la constitución del Anáhuac, uno que es como la regla de oro de la democracia económica; aquel en que dice: "Que el congreso dicte leyes que moderen la opulencia y la indigencia y que de tal manera se aumente el jornal del pobre que lo alejen de la miseria, de la ignorancia y del hurto". Ni gentes demasiado ricas ni gentes demasiado pobres y que el salario del trabajador sea suficiente para que al mismo tiempo que le sirva de base para educarse lo enaltezca con el saber y lo libre de los malos hábitos.

El hurto, la ratería, la estafa, son exponentes de baja moral, pero el Cura Morelos en vez de hacer aspavientos los relaciona con la pobreza y el hambre que son factores económicos.

Morelos no pidió que la escuela hiciera la total transformación económica de la nueva patria. El como general en jefe expidió decretos para que se fraccionaran los grandes latifundios y se estableciera la pequeña propie-

dad agrícola; como reformador se dirigió al Congreso Constituyente para pedirle que dictara leyes capaces de asegurar una mejor distribución de la riqueza. Elevar el nivel de vida del pueblo trabajador por medio de un salario justo era la premisa necesaria para que se pusiera en condiciones de combatir la ignorancia y el vicio. La escuela debe ayudar a que cristalicen, se sostengan y se definan las conquistas económicas, pero ella sólo no puede hacerlas. Si se empeña en servir de laboratorio de toda legislación se expone a no enseñar aquello a lo que está obligada. Los conocimientos de ciencias sociales que imparta estarán al alcance de los alumnos y tendrá el valor necesario para fortalecer el espíritu ciudadano.

En gran parte a eso se debe el escaso rendimiento docente de las escuelas primarias, de segunda enseñanza o universitarias; en el mundo entero se han empeñado en tratar tantos temas de índole económica, social y política que a la postre dejan a los alumnos en la penumbra de las generalidades, con el agravante de que tampoco se enseñaron las materias técnicas y académicas básicas. Los maestros y los funcionarios responsables de la educación en un país debieran tener una actitud al mismo tiempo ambiciosa y humilde para hacer sus planes de trabajo y no olvidarse del sentido de las proporciones.

El saber venerable que han acumulado los siglos, válido en todo tiempo y ocasión, tiene que constituir la espina dorsal de la escuela, lo demás vendrá por añadidura. El idioma, la lectura, las ciencias, la historia, geografía, las labores manuales, la higiene que se imparten en la educación popular primaria o secundaria deben ser sencillos y accesibles, pero no por sencillas y superficiales, esas nociones deben ser menos sólidas porque sobre ellas descansarán estudios posteriores en algunos casos y en otros van a ser

el único patrimonio intelectual para que el hombre se abra camino y gane su vida.

El método, el encadenamiento y la consistencia de esos estudios deben ser tales que capaciten al escolar para que siga cultivándose por su cuenta en cualquier situación que lo coloque la vida. La educación de la nueva democracia no deben olvidar que su obligación primaria es la de despertar el afán de estudio; coeficiente de toda aspiración de mejoramiento. La premura, la simulación, la trampa de pruebas y de exámenes hay que combatir las, con valeroso denuedo.

La escuela de la nueva democracia invitará a sus alumnos a ser fieles consigo mismo, no hay que hacer comedias ni torneos aparatosos de oratoria ni que acelerar demasiado el paso porque en materia de cultura la prisa se paga muy cara.

Escasez económica y apremios psicológicos han acarreado el mal hábito de la superioridad y han producido un ritmo vertiginoso en la enseñanza de todos sus grados. No importa que quien termine su instrucción o su carrera no encuentre trabajo o campo adecuado para sus capacidades; la voz de orden parece ser la de salir cuanto antes de las aulas. En estos aspectos el mundo de mañana tendrá que ir más despacio, se operará una reeducación; ni en el individuo ni en la nación se imprevista la cultura; todo paso adelante requiere tiempo y constancia. El desnivel económico que ha provocado tantas malas inteligencias y contrasentidos en lo que hace a la educación del pueblo de una democracia habrá de superarse. En el mundo entero se habla hoy del seguro social y se piensa que para cuando termine la guerra se podrá implantar en una extensión insospechada.

Todo ciudadano de una democracia tiene el derecho y la obligación de trabajar. Todo hombre que trabaje debe contar con el seguro de salud, de

desocupación, de retiro, de inhabilitación; las familias de los asalariados estarán protegidas en cuanto a natalidad, asistencia infantil y oportunidades de educación suficiente. Cuál será esa educación suficiente? En varios países democráticos se ha dicho de manera categórica que todo ciudadano debe tener derecho a una educación académica y técnica que abarque el ciclo primario y la enseñanza secundaria. Hasta los 18 años el hijo del trabajador no debe verse asediado por la urgencia de ganarse la vida. El Estado, el sindicato y la empresa patronal en armonía deben proporcionarle la oportunidad de educarse debidamente. Esa medida ofrece un doble beneficio, en primer lugar se imparte una cultura básica a todo ciudadano y en seguida se elimina el problema del trabajo de menores que agravó el problema de los desocupados después de la otra guerra. Para cuando venga la paz democrática se estará en condiciones de aumentar los años de estudio en la escuela primaria y en la secundaria como medida saludable para que esos ciclos de enseñanza cumplan su misión debidamente.

La escuela elemental y superior de ocho años y la secundaria de cuatro son términos establecidos ya en varios países del mundo. Como el tiempo, el dinero, el ocio intelectual y la recreación tendrán un significado distinto del que tienen ahora; las sociedades renovadas se verán libres de dos calamidades contradictorias; una la de los jóvenes que desean trabajar y no encuentran trabajo y la otra la de los que consiguen el empleo y no saben desempeñarlo debidamente.

La Escuela de la nueva democracia será un campo de generosa y providente fraternidad; la lección de esta guerra volverá a los hombres más afines y mejor dispuestos a entenderse y ayudarse. Esa sociedad futura tendrá diversos matices; en unas partes será obra de la democracia dinámica, del socialismo cristiano o del sindicalismo; en otras se establecerá por las corporacio-

nes de industriales, por el cooperativismo económico o por el marxismo integral. En esta vez no se perderá la paz como en la guerra de 1914-18.

Después de que se apunten las bases de la nueva sociedad se llegará a la fórmula superada de una democracia que será la democracia humanística; aquella que asentando sus pies en una organización económica justa para todos les den mayor alcance y significado a los valores humanos eternos.

Esos valores que pertenecen a los dominios de la religión, de la filosofía, del arte y de las ciencias puras tendrán entonces un sentido más auténtico y profundo; los hombres que sufren y se sacrifican en esta guerra serán los creadores de ese humanismo futuro. Los soldados de todos los frentes de batalla de las naciones unidas, los obreros de los talleres que trabajaron día y noche para fundir las armas de la victoria, los campesinos de las naciones democráticas que proporcionaron el alimento para el guerrero y para el técnico consolidan con su esfuerzo, la base, el nervio, la doctrina y la meta de una nueva sociedad en la que será cierta la máxima de la igualdad de oportunidades para todos.

La Educación en la escuela de la democracia del futuro será humana en el más noble sentido y seguirá una trayectoria generosa y comprensiva no solamente entre los componentes de una nación o en los países de un continente sino que se extenderá al mundo entero sin distinciones de razas y credos o lenguas; pasados los primeros momentos de confusión realizará su labor sin la afrenta de colocar a los hombres en la categoría de vencedores y vencidos. Los archicriminales que dirigen la política de las potencias del Eje habrán recibido su castigo, pero a sus pueblos no se les negará el derecho a que vivan dentro de normas de justicia y armonía democráticas. En esta guerra se ha visto que el mundo es muy pequeño, los pasmosos medios de comunica-

ción todo lo acercan, las barreras entre naciones que desde 1914 se consideraron tan artificiales se volverán flexibles porque el mundo del mañana será predominantemente un mundo internacional.

Los hombres aprenderán a tener un patriotismo austero y creador, pero quizás ya no se llaman a sí mismos nacionalistas porque esta palabra trae el recuerdo de la perversidad nazi-fascista que al exaltar el nacionalismo orgulloso, conquistador y atrabiliario aparece como causa de la guerra cósmica de la época presente. En la escuela de la nueva democracia se formarán hombres de plena y noble conciencia patriótica, dispuestos a confiar en sus semejantes y dotados de un espíritu de simpatía universal. Los maestros que han sido siempre la avanzada de un mundo libre y que conocen como nadie las dolencias del pasado y del presente ayudarán en la escuela democrática de la post-guerra a que se realice la tarea de consolidar el reinado de la justicia social en cada país sin dejar de ser exponentes del ideal de colaboración in-

CONCLUSIONES

Para que se establezca su desarrollo y rinda sus beneficios la Educación Democrática de la Post-Guerra se consideren como requisitos necesarios los siguientes:

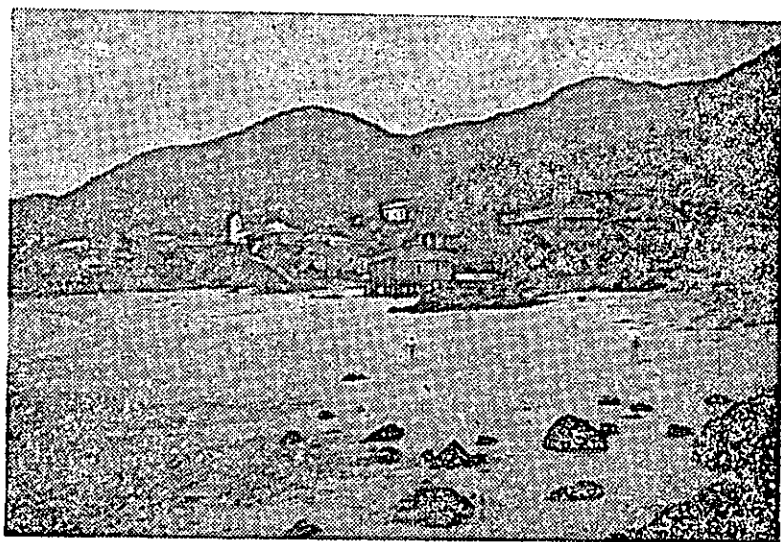
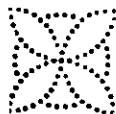
1º Que como condición previa se logren las reformas sociales, económicas y políticas que garanticen, dentro de las normas de una Sociedad Civilizada, la alimentación suficiente, la asistencia médica e higiénica oportuna, el alojamiento y el vestido decorosos para todos los niños de una democracia.

2º Que para cumplir con el principio de la igualdad de oportunidad que debe ser fundamental en toda democracia, se superen la etapa de la Educación Primaria y se sostenga como una aspiración para el futuro el establecimiento de la Educación Media y de la

Escuelas Secundarias que la impartan, al alcance de todas las clases sociales. Este último ciclo se debe considerar como el mínimo de Cultura General, de adiestramiento técnico y de formación Cívica para todo ciudadano de una verdadera Democracia.

3º Que la educación de la Post-Guerra consolide y exalte los elemen-

tos de un patriotismo consciente, generoso, constructivo y noble; afirme los sentimientos de solidaridad e interdependencia entre los pueblos de América y fomente el espíritu de simpatía universal a fin de que se libre a las nuevas generaciones de los estragos del Nacionalismo estrecho, provocativo, insolente o agresor.



HAY QUE CAMBIAR NUESTRA ESCUELA

por el Prof. B. Pereiro J.

La Educación en los últimos días de Colombia

Las continuas guerras en Colombia; la escasez de recursos en el Istmo y el caciquismo político, fueron fuerzas arrrolladoras y determinantes del estancamiento de la cultura en nuestro suelo.

En 1888 había en Panamá 49 escuelas con 2727 alumnos y en 1897 el número de establecimientos docentes llegó a 100 con una matrícula de 4.200. Ya en 1899 la cifra se había elevado a 126 establecimientos de enseñanza primaria. Y cuando la cultura parecía encaminarse por mejores senderos: cuando las Señoritas Rubiano contratadas en 1896 por don Ricardo Arango llenaban de prestigio la Normal recién abierta, la Revolución Liberal de los Tres años determinó el cierre de todos los centros primarios y secundarios del territorio istmeño.

Qué se enseñaba y con qué métodos en esas escuelas? No vale siquiera como argumento ilustrativo discutir el pensum de estudios, la calidad de maestros, los métodos de aprendizaje y la orientación de la enseñanza.

La Independencia de 1903 trajo para el Istmo prosperidad y paz, pero trajo para Colombia prosperidad y paz también. Lección había sido amarga, y los políticos colombianos se le habían aprendido de memoria. Si Panamá ganó desde todos los puntos de vista con la gloriosa gesta, Colombia ganó también en experiencia y en orden; enserió su política, se apartó para siempre de las guerras civiles y se dedicó responsablemente a abrir horizontes anchos y claros en su vasto y rico suelo.

Enseñanza Obligatoria y Gratuita

Cuando todavía en algunos países de América se discute si la enseñanza primaria debe ser obligatoria y gratuita,

los panameños que formaron la Convención Constituyente, acataron y establecieron la obligatoriedad en la enseñanza. No era posible poner en marcha el nuevo estado sin escuelas. Desanalfabetizar a los habitantes de la ciudad y del campo constituyó la mayor de las preocupaciones de los forjadores y constructores de nuestra patria.

Los padres de la República; los que redactaron la Constitución con el Artículo a que venimos refiriéndonos inauguraron desde 1904 la escuela de mocrática en el Istmo. Y esta política educacional de los Constituyentes obtuvo desde 1906 los siguientes resultados; 193 escuelas y una matrícula de 10.169 alumnos.

En 30 años de vida independiente Panamá ha creado una Escuela Primaria con 64.655 alumnos y una secundaria con 4496. Y si a las cifras anteriores se agregan 7177 de las primarias privadas y 3437 de las secundarias también privadas, llegamos a la conclusión de que la enseñanza obligatoria y gratuita ha dado todos los resultados que un día soñaron los constituyentes.

En 1906 contaba nuestra Escuela Primaria con 10.169 alumnos; en 190 con 12.000, y ya en 1922 por ejemplo teníamos 35.000.

Desde la Administración del Dr. A. Mador Guerrero hasta la actual Administración, los Presupuestos del Estado para enseñanza han sido halagadores si se les compara con los de otros países de América de recursos similares nuestro.

Si de algo Panamá puede y debe sentirse satisfecha, es precisamente de escuela, de su campaña de desanalfabetización, de su marcado interés por la cultura y del progreso alcanzado de 1903 a nuestros días.

tajosamente. De su bondad —agregan— dependen los buenos ciudadanos, y de su insensatez los desaciertos.

Porque en la escuela se aprende a leer y a escribir, se considera que en ella y sólo en ella se aprende a ser responsable y eficiente.

El Ministerio de Educación ha venido cargando hasta la fecha con la responsabilidad del futuro ciudadano. Y nada más ilógico, porque educar es enseñar a comer, a vestirse, a dormir, a producir, a consumir con derecho lo que otros han producido, y este concepto de la educación así esbozado, no puede ser resuelto únicamente por el Ministerio de Educación, ni por la escuela en particular.

Si educar es civilizar y crear necesidades, Gobierno y Justicia, Hacienda y Tesoro, Agricultura y Comercio, Higiene y Obras Públicas, y hasta Relaciones Exteriores, son tan responsables en la obra de la educación como lo es la escuela. Cuando los Ministerios trabajen armónicamente en la educación del pueblo panameño, tendremos una escuela más nacional, más real, más capaz y más panameña. El maestro dejará de ser entonces un ente perdido en el medio social y la enseñanza teórica y formalista será necesariamente reemplazada por una enseñanza social y práctica.

Las Conferencias que celebran anualmente inspectores y Maestros, deben estar respaldadas con la participación activa de representantes de los otros Ministerios. Hablar de higiene en una escuela enclavada en una comunidad malárica, no deja de ser un tema gracioso e inocente.

No es con lecciones en el salón de clases ni con cuadros que horrorizan, ni con conferencias sobre mosquitos co-

sin llegar al castigo corporal y al de la ofensa que humilla, puede llamarse y debe llamarse educador. No es bueno el maestro que mata la personalidad del niño y que destruye la dignidad de sus alumnos, como no es bueno el Agente de Policía incapaz de convertirse en guiador responsable del pueblo.

De la armonía y equilibrio entre los distintos Ministerios, dependerá indistintamente la suerte de la escuela y la de la educación en nuestro país.

Maestro sin sentido ni Pulso

Se traiciona al mismo estado cuando en la escuela se enseñan palabras y cosas que dejan de tener importancia con el cambio de horario.

Los maestros vivimos como decía atinadamente alguien — en una isla intelectual desconectada totalmente de la realidad. No nos interesa lo que pasa en la calle, en el parque, en el cine o en la comunidad en general. Somos incapaces de discutir los problemas de la cultura con el obrero o con el intelectual del medio social. Nos consideramos muy por encima del común denominador de los hombres, y miramos la humanidad que atisba nuestra obra de arriba para abajo. Respiramos erudición y exhalamos ciencia infructuosa por todos los poros. Nadie puede enseñarnos porque somos los monopolizadores del saber humano, y nadie puede discutir nuestra función docente, porque somos los predestinados y zapadores de la cultura de los pueblos.

No consideramos como problemas nuestros los problemas del campesino, los del industrial, los del obrero de la fábrica, los del comerciante o los del hombre sin trabajo. Llevar el mundo sobre nuestra espalda como lo llevó un día el hijo de Júpiter, es nuestro supremo anhelo. Pero nada nos im-

siembras del campesino y que se desorienta el mismo sentido de la vida. Los educadores seguiremos enseñando dentro de la isla intelectual sin malicia, sin consideraciones de programas efectivos y sin pensar por un solo momento en los cuatro jinetes del apocalipsis.

Enseñamos a odiar porque hacemos interpretaciones graciosas del patriotismo y porque jamás pensamos en términos de solidaridad continental y mucho menos en términos de solidaridad universal. Sabemos en cambio preparar seres envanecidos que odian la modestia y que sólo entienden el lenguaje de los necios.

Nos empeñamos en crearle complejos de superioridad a nuestros alumnos para que no vivan en la tierra sino en su mundo de ilusiones y de quimeras quijotescas. Y no saben esos seres así formados en ese campo absurdo de la vida, penetrar en la choza del labriego con sus calzados lustrosos, ni discutir y entender los problemas del medio social. Viven rabiosos contra todo y contra todos y sólo saben darle la mano al que lleva en sus bolsillos un buen ejemplar del Quijote o una traducción novedosa del Erasmo de Rotterdam.

Y estos pobres hombres que viven amargados, olvidan muchas veces dónde nacieron y hasta quiénes son sus padres. La amnesia los domina y la pedertería irrespetuosa los ahoga.

Sencillez en las almas; democracia efectiva y cierta en todas las reacciones; sensibilidad en las antenas de nuestro espíritu para recoger las dolencias de los pueblos y los vitales problemas de la vida, deben ser y son por el contrario uno de los fines supremos de la escuela.

Nuevos Programas y Nuevos Maestros

Todos los años se nombran comisiones para que elaboren nuevos programas. Siempre se critican los existentes y se les considera malos. Los buenos son los que hacen las últimas

comisiones. Pero la filosofía sobre la que se afirman y se inspiran los últimos, reformadores, es siempre la misma. Se hacen cambios, pero cambios adjetivos. Se suprimen temas, se acortan o se alargan los planes y se cree que con solo eso se ha resuelto la gran incógnita.

Pero la realidad del Istmo y los problemas vitales de las Provincias, son las cosas que precisamente no se toman en cuenta. Enseñar en David lo que se enseña en Bocas del Toro no es precisamente lo más indicado. Y enseñar en el Darién los problemas de Panamá y Colón, menos y mucho menos todavía. El hombre darienita puede hasta interesarse por el tranvía y por el mecanismo del avión; pero ese hombre del Darién tiene intereses que están muy por encima de esas cosas y que hay que satisfacerlos ampliamente. Las riquezas de esa región de nuestra patria tienen que ser explotadas, deben ser explotadas por los habitantes de ese hermoso jirón de nuestro suelo. Pero jamás lo serán, mientras la escuela panameña desatienda los intereses vitales para discutir en los centros docentes de aquella porción geográfica cuestiones académicas y puramente librescas.

Aquí se ha creído que los programas deben uniformarse. Pero, lo que es más, los programas se han uniformado sin la menor malicia y sin el menor reparo.

Panamá y Colón son centros típicamente comerciales por obra y gracia del Canal Inter-Océánico. Pero Chepigana, Olá, Santa Fé, Pedasí, Bastimentos y el resto del interior, tienen que entregarse, deben entregarse, a otras ocupaciones y a otros menesteres por un constreñimiento social inevitable.

Y si se hila más delgado, la fisonomía del Istmo desde el punto de vista de la ocupación de sus habitantes, tampoco es igual en todo el interior. Bocas del Toro y Darién jamás han sido regiones ganaderas y quién sabe si no lo

serán nunca. Coclé, Veraguas, Los Santos y Chiriquí, parecen tener necesidades y aspiraciones comunes. La agricultura y la ganadería como fuentes rentísticas de vida, son sus problemas. Hay entre ellas pequeñas diferencias, pero diferencias que no constituyen en si soluciones insalvables.

Que las escuelas de Panamá y Colón preparen para explotar con provecho las ventajas canaleras; que los futuros

ciudadanos formados culturalmente en las ciudades terminales del Canal sean capaces de ganarse provechosamente en la vida en la Avenida Central y en la Avenida Bolívar es una necesidad y un deber irrenunciables. Pero que las escuelas del interior enseñen a vivir y a resolver adecuadamente los problemas propios y típicos del medio interiorano, es otro deber, y grande y bella aspiración.



Indios Cunas de San Blas.

Sobre la Lectura en Nuestra Escuela

por el Lcdo. V. M. Dosman

Es indudable que la Lectura en nuestra Escuela Elemental y hasta me atrevería a decir en nuestra Escuela Secundaria, no satisface a resolver adecuadamente los problemas propios y típicos del medio interiorano por los pocos resultados que los alumnos derivan de sus estudios. al usar este método, como el medio más corriente de aprendizaje.

Saben nuestros alumnos estudiar? Saben acaso leer para poder satisfacer lo primero? Es una verdad amarga, pero tenemos que aceptarla: No saben.

Es costumbre inveterada de la mayoría de los Maestros, confundir la lectura oral con la lectura silenciosa, pues no hacen la marcada diferencia existente en ellas. Más todavía, otros creen que cuando se trata de lectura silenciosa es cuestión de sentarse en el pupitre y dejar que los niños lean en un susurro normal, si se permite el término, provocando en esta forma un choque de hábitos completamente distintos, de los que en realidad debe formar cada una de esas lecturas.

En la vida real de todas nuestras comunidades urbanas y rurales, cuando se agrupan en determinado lugar, cierto número de personas, para leer, no escha un auditorio, mientras una de ellas lee? (Lectura informativa o recreativa). En la misma forma debe hacerse en nuestra Escuela, porque la lectura oral presupone un auditorio que escucha.

Mientras un alumno lee, el resto de la clase atiende, de acuerdo con las indicaciones del Maestro, para ganar la debida entonación puntuación expresión, etc., en una palabra el Mecanismo. De otra manera, si cuando uno lee, los demás siguen la lectura con el dedo y con la vista, en el mismo libro, sedivide la atención de los alumnos y se pierden los objetivos de la lectu-

ra oral, por el choque de que hablé anteriormente.

Después que los niños han escuchado la lectura modelo del Maestro, debe leer la mayoría y no perder el tiempo en análisis de palabras y significados inútiles. Para esto, el Maestro o Profesor previsor de dificultades, tendrá ya de antemano escritas en el tablero, las explicaciones sencillas de los posibles vocablos en los cuales los alumnos encontrarán dificultad.

Para no descuidar la comprensión en la lectura oral, es conveniente presentar a los niños cuestionarios oportunos, preguntas ejes, rápidas y sugeridoras de las ideas centrales, sobre los párrafos que considere importantes durante el curso de la lectura.

La lectura oral es comprensiva desde los primeros grados, el alumno debe encontrar una significación en ella, por eso su medio más corriente de expresión es el Dibujo, pues aun no domina los símbolos necesarios. Otra idea que debemos desterrar de nuestra Escuela, es la que algunos Maestros tienen, de que el alumno debe leer despacio. Por qué? Si por experimentos se ha comprobado que el que más rápidamente lee, más comprende. No confundamos ahora la rapidez con el atropellamiento. Solamente podríamos justificar la lentitud en la lectura, por la falta del dominio del mecanismo o por falta de capacidad mental, de acuerdo con la alta correlación que existe entre la inteligencia y la lectura.

La falta de interés en el material, podría ser otra causa y es la que origina que muy pocas unidades de un salón de clases, tengan formado el hábito de la lectura; es pues de vital importancia la selección del material de lectura. El Maestro debe ser un explorador de intereses de la comunidad, de los alumnos, para preparar y seleccionar lecturas interesantes. Podemos usar dos métodos para encontrar los intere-

ses de los niños en la lectura. El método que tiene por base el juicio del Maestro y el método de seleccionar y analizar el material de acuerdo con el gusto y voluntad de los alumnos, en la lectura.

En los primeros grados por ejemplo, se ha descubierto que el material que más admira a los niños lo forman :las sorpresas, asuntos de la vida real, acción dramática, asuntos sobre animales, conversación, comicidad y tramas bien arregladas.

En los grados medios: asuntos sobre la vida, acción dramática, aventuras, heroísmo, comicidad, tramas, generosidad y episodios de fidelidad.

En los grados superiores, se hacen más salientes esas diferencias; a los varones de estos grados les agrada: acción dramática, las aventuras, misterio, variedad en experiencias sensorias, sports, peleas y acciones de fuerza; mientras que a las niñas les gusta: conducta de confort, bienestar, bondad, te, utilidad, amor, vestidos alegres, y todo lo relacionado con la vida social.

Existe una minoría que gusta de las fábulas, las poesías, el folklore y el material misceláneo.

Las ventajas de seleccionar el material de acuerdo con el interés de los alumnos son muchas, entre otras, tenemos: el aprendizaje se hace más rápido, el esfuerzo de parte de los niños aumenta considerablemente, hay una mejor adaptación del contenido a la habilidad del lector y por último los alumnos comprenden mejor y más.

La lectura silenciosa si requiere un texto para cada niño. Nuestras escuelas carecen de ellos. Cómo remediar este mal? Cuando vayamos a dar lectura silenciosa, seleccionaremos primero un trozo interesante, dentro de las experiencias o necesidades del salón, de los alumnos, de la comunidad o de cualquier asunto de vital importancia. Con anterioridad lo insertamos en el tablero y lo cubrimos. En la otra mitad o detrás del tablero, escribiremos 10 preguntas (prefiérase la forma de llenar o de mejor respuesta).

Una vez hecho esto, los alumnos sacarán una hoja de papel para acondicionarla (margen, fecha, grado, nombre, numeración, etc.) El Maestro dará sus últimas instrucciones: completo silencio, nada de mover los labios, etc. Después presenta el trozo y los alumnos leerán en silencio absoluto, con tiempo limitado, de acuerdo con el criterio del Maestro. Luego desaparecemos el trozo leído y presentamos a los niños el cuestionario preparado. Ellos contestarán en el mismo silencio, para esto el Maestro ya habrá previsto y explicado alguna posible dificultad. Este trabajo también se hará con tiempo limitado. El resto del tiempo se dedicará a discutir las respuestas. En la próxima clase de lectura silenciosa se hará lo mismo; aparecerán otros motivos de discusión, por consiguiente más trabajo.

En las primeras lecciones se notará mucha deficiencia, tal vez muy pocos satisfagan al Maestro, pero si hacemos sistemáticamente estos ejercicios, observaremos gran provecho de parte de los alumnos y estaremos cumpliendo con los verdaderos objetivos de la lectura silenciosa: aumento del compás de percepción, comprensión, rapidez, etc.

Las siguientes actividades contribuyen grandemente al mejoramiento de la lectura: Selección del material, lectura rápida con tiempo limitado y un cuestionario de comprensión, gráfica del aprovechamiento individual y del promedio de la clase, ejercicios con las tarjetas relámpagos para aumentar el compás de percepción, asignación de trozos con poca o ninguna dificultad, ejercicios orales sobre historias familiares para conseguir seguridad y dominio en el mecanismo, ejercicios para sacar la idea esencial de un trozo, práctica en la propia corrección de errores, lecturas sin títulos para que los alumnos le pongan el que ellos consideren adecuado y un dibujo sugerido por la lectura, instrucción individual y distribución de tiempo en las prácticas de lectura.

Un Concepto sobre la Escuela Rural Panameña

por Angel Sucre,

Asesor del Ministerio de Agricultura

Nuestra escuela rural debe en primer término enseñar a vivir. A vivir en el sentido extensivo del vocablo. Por ello es indispensable puntualizar el concepto: Sabe nuestro campesino vivir bien? Puede nuestro campesino vivir bien?

He aquí los dos interrogantes que precisa definir y verificar en forma concreta, como condición imprescindible para la estabilidad de todo plan de acción que presenta cada realidad.

Nuestro campesino debe aspirar a vivir mejor, pero para que aspire efectivamente a vivir mejor debe saber en qué consiste esa mejor vida. Así como es posible cambiar un método de cultivo por las ventajas económicas que reporta ese cambio en la práctica, así mismo la vivienda confortable que repone en parte las energías; las medidas profilácticas para la preservación de la salud; la alimentación adecuada al alcance de sus posibilidades con los variantes que aconseja la Economía Doméstica y el esparcimiento espiritual que fomenta la escuela, son puntos de referencia que afianza todo el plan de acción por significar la creación de necesidades necesarias — y valga el término — que connaturalizan al campesino con su nuevo estado, el que procurará conservar por estimarlo como parte de su vida.

Nuestra escuela rural ha tenido resultado negativo porque no ha despertado interés. Y no ha despertado interés porque no ha podido realizar en la práctica las enseñanzas impartidas. Es importante que nuestro campesino aprenda, pero que aprenda con hechos de alguna utilidad. De lo contrario la enseñanza no tiene importancia. La escuela debe impartir enseñanza civiliza-

zadora, fácil de encauzar en principio, ya que nuestro campesinado dispone de un alto índice de democracia social: un alto espíritu de trabajo y un sentido secular de responsabilidad que sólo una economía permanente asesorada por la escuela es capaz de dirigir en la forma más eficaz.

Nuestro campesino debe saber QUE DEBE HACER, así como también COMO DEBE HACER. Para ello es indispensable no confundir la doctrina con el método.

Este como vía o camino tiene la importancia de conducir la enseñanza hasta las inteligencias menos precoces. La doctrina por tanto es fundamental y el método de gran importancia. Pero la confusión entre lo sustantivo es lo que produce los grandes trastornos y las mayores dificultades en la formación de un ideario común que debe ser el resultado de un conjunto de criterios.

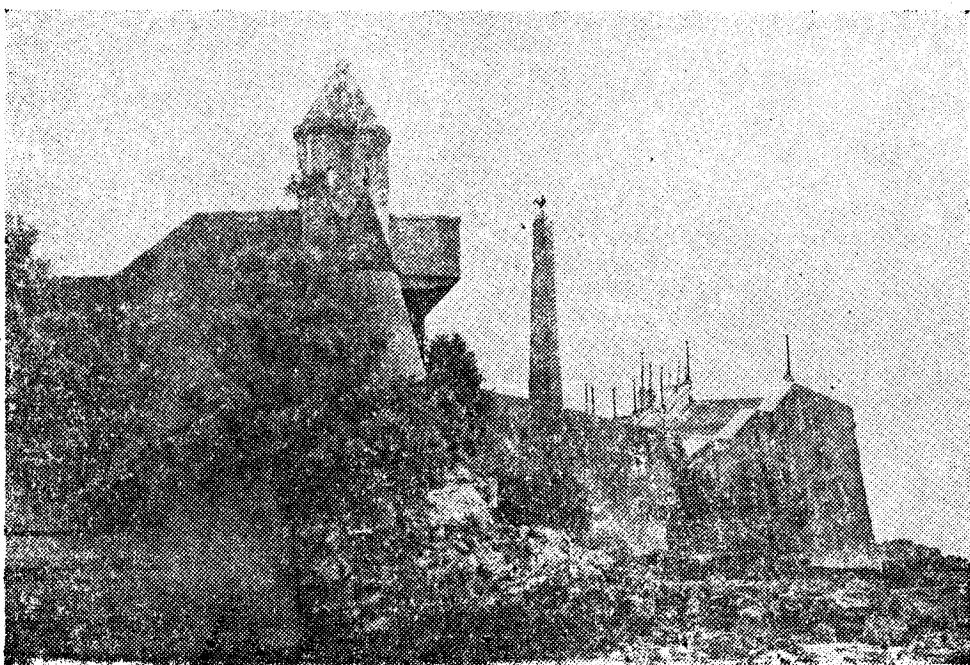
La enseñanza académica, por ejemplo, no debe perder de vista su espíritu de cooperación y de sacrificio. Nuestro campesino debe estar convencido de que al Gobierno no le corresponde hacerlo todo. Si este punto tan importante se descuida, se mata la iniciativa privada y el concepto de responsabilidad que debe poseer todo ciudadano como factor en toda obra útil. Es necesario que el campesino sea parte en todo lo que se proyecta para mejorar su condición de vida y así conseguir a la postre que lo sea todo sin necesidad de auxilio.

PUEDA NUESTRO CAMPESINO VIVIR BIEN?: Sólo la vida doméstica adecuada es capaz de estabilizar las comunidades dedicadas a la vida del campo. De aquí que no sean posibles

las colonias agrícolas, ni las cooperativas si sus componentes no gozan de la serenidad interior requerida que destierra toda ansiedad derivada de las enfermedades, de situaciones precarias por razón de cultivos en tierras de propiedad privada y por la inestabilidad de los mercados, causa de los intermediarios que hacen bajar el producto a precios irrisorios. Este problema contempla el cultivo de productos posibles de obtener en cantidad comercial apreciable, de acuerdo con las características de la región, un mercado seguro para luego obtener la capacidad adquisitiva que verifique en la práctica las enseñanzas que la escuela imparte.

Nuestro campesino es por temperamento respetuoso, altivo, y, en su lucha desigual con la naturaleza y otros factores sabe guardar un justo medio en las situaciones que le corresponda afrontar y resolver. Se hace por tanto necesario clasificar las distintas comu-

nidades de acuerdo con los mercados o centros de consumo de la región y de aquí que los programas de acción, no puedan ser iguales, toda vez que los cultivos deben intensificarse de acuerdo con la capacidad productiva del suelo en relación con los centros de distribución y consumo. De lo expuesto se concluye, que el Programa Agrícola, en términos generales, debe ser a base utilitaria, única forma de conquistar la vida estable que han de menester nuestros campesinos, vida que debe fundamentarse en la fé de vivir, mediante la cooperación sincera de los asociados y de los agentes indirectos que coadyuvan a levantar el standard de civilización a que tiene derecho el habitante del campo, ya que se pretende reafirmar una personalidad, a base de independencia económica. Sólo no perdiendo de vista estas consideraciones puede la Escuela Rural llenar a cabalidad su alta misión social.



Paseo "Las Bóvedas",

EL SONETO DE LA ISLA ESPAÑOLA

por Emilio Rodríguez Demorizi

de la Academia Dominicana de la Historia

El Primer Soneto

El primer soneto, conocido escrito en la antigua Ciudad de los Colonos, es obra de Francisco Tostado de la Peña, nativo de la Isla:

**SONETO DE BIENVENIDA AL OIDOR
EUGENIO DE SALAZAR AL LLEGAR A
SANTO DOMINGO (1573)**

Divino Eugenio, ilustre y sublimado,
en quién quanto bien pudo dar el cielo
para mostrar su gran poder al suelo
se halla todo junto y cumulado;

de suerte que si más os fuera dado
fuera más que mortal el sacro velo
y con ligero y penetrable vuelo
al sumo choro uviérades volado;

vuestra venida, tanto deseada,
a todos a causado gran contento,
según es vuestra fama celebrada;

y esperan que de oy más irá en aumento
esta famosa isla tan nombrada,
pues daros merescido silla y asiento.

Salazar, estimable poeta madrileño,
Oidor en Santo Domingo y luego en
Tierra Firme, correspondió a Tostado
de la Peña con este otro soneto:

Heroico ingenio del sutil Tostado
a quien como halcones al señuelo
acuden todos con ganoso vuelo
para gozar de un bien aventajado;

con gran razón te vieras escusado
de así abatir tu vuelo al baxo suelo
a levantar con amoroso zelo
un ser indigno del presente estado.

Empero fué tu fuerza más mostrada
alzando al alta cumbre de tu asiento
pres a que está a la tierra tan pegada;

si me atrevies e yo con poco aliento,
con torpe mano y pluma mal cortada,
haría ofensa a tu merescimiento.

Llegada del Soneto a la América

Con los descubridores llegó la poesía a la Isla Española, a la América. Primero la copia y el romance; luego el soneto, cuando Boscán y Garcilaso. Micer Francisco Imperial y el Marqués de Santillana, le dieron carta de naturaleza en las letras españolas.

Las primeras noticias del soneto, en la América, se hallan probablemente en las **Elegías** de Juan de Castellanos, —ilustre visitante de la Isla por el año de 1540,—en las estrofas consagradas al legendario alzamiento de Enriquillo, acaecido hacia 1519:

Por faltar, pues entonces fuerte gente
y usarse ya sonetos y canciones,
el Enrique se hizo tan valiente
saliendo siempre con sus intenciones...

Empero, el Dr. Pedro Enriquez Ureña piensa que "difícilmente podían haber llegado los sonetos cuando Boscán y Garcilaso los estaban ensayando apenas", y acepta su llegada hacia 1535 con poetas como Lázaro Benjarrán, morador de Santo Domingo, que había pertenecido en Sevilla al círculo literario de Gutierre de Cetina, el poeta de Ojos claros serenos...

Lo cierto es que abundaba la poesía, y que, sin duda, por las tranquilas aguas del Ozama llegó al Nuevo Mundo el primer soneto, como armoniosa barca de catorce resplandecientes remos.

El infortunado Tostado de la Peña fué víctima, en enero de 1586, de la rapacidad de Sir Francisco Drake. De haber sobrevivido a las iras del audaz corsario y al saqueo y el incendio de la ciudad, ya no escribiría sonetos, sino largas y dolientes elegías.

Primeros Sonetos de Mujer

La llegada de Salazar celebrada por Tostado de la Peña, fué un inusitado suceso literario en los olvidos y soledades de la ciudad, dormida entre sus muros conventuales, siempre en espera de algo que viniera a despertarla de sus sueños.

Muy pronto, entre el recién venido y una insigne monja de nuestro antiguo Monasterio de Regina, se inició una lid poética. ¡Y era nada menos que la nuestra Leonor de Ovando!

Entre los trofeos de la hermosa contienda hay cinco sonetos de la religiosa observante de Regina, —escritos en contestación de otros tantos sonetos de Salazar,— en los cuales empleaba, como en alarde de su ingenio, los mis-

Escribía en poeta madrileño, en el día de San Juan Bautista:

Señora, no sé si del gran Baptista
seguís el estandarte y apellido,
ni sé si la alta seña habéis seguido
del Joan esclarecido Evangelista...

El uno fué por Dios santificado,
al otro hizo Dios un claro espejo:
Cualquiera dellos fué muy regalado.

Y así será, a mi ver, sano consejo,
pues de un Rey fueron ambos capitaneas,
seáis una Leonor de entrambos Joanes.

En el último terceto alude Salazar a los reñidos partidos que entonces reinaban entre las monjas de los dos San Joanes, las Bautistas y las Evangelistas.

A esta poesía, en cuya precipitada copia, en la espléndida Biblioteca Pública de New York, omitimos inadvertidamente una cuarteta, contestó la religiosa con este místico soneto:

No, sigo el estandarte del Baptista
que del amado tengo el apellido;
llevóme tras su vuelo muy sabido
el águila caudal evangelista.

Mirélo ya con muy despierta vista
dende que tuve racional sentido;
y puesto que el profeta es tan subido,
mi alma quiso más al cronista.

No quiera yo altercar sobre su estado,
pues sé que fueron ambos claro espejo
y de la perfección rico dechado;

tomo con humildad vuestro consejo
y quiero, destos fuertes capitaneas,
ser (como me mandays) de entrambos
Joanes.

La Mayor Colección de Sonetos

Verdadera curiosidad bibliográfica es la obra del médico sevillano Fernando Díez Leiva, escrita en Santo Domingo y publicada en Madrid en 1682: **Antiaxiomas morales, médicos, filosóficos y políticos. O impugnaciones varias en estas materias, de algunas sentencias admitidas comunmente por verdaderas.**

No obstante el título, hay en este libro la mayor colección de sonetos escritos en Santo Domingo: ¡nada menos que cuarenta y tres! Algunos más que en el **Album de sonetos** del maestro Federico Henríquez y Carvajal.

Además de los sonetos dedicados al autor, en elogio de la obra, el singular médico-poeta comenta en verso y en prosa los temas de su libro, en que impugna numerosos refranes y apotegmas de esta suerte:

CONTRA EL AXIOMA QUE DIZE AL AMIGO MALO CON SU VICIO ANTIAXIOMA II

Solo es digno de amor el adornado
de virtud, no lo es el que es vicioso,
que el lisonjero no ama a su ambicioso,
sí al interés que en su lisonja ha hallado:

Quien a un sujeto ama, está obligado
a amar quanto ama, y si es lo que ama odioso
mal podrá ser de veras amistoso
con él, si tiene odio a su pecado.

La caridad común a todos ama,
de la amistad solo es virtud objeto:
perfecta es solo en Dios, y esta le llama.

Mal emplea su amor el que a un sujeto
ama, que no ha de amarle, porque inflama
azia el mal su afición, no lo perfecto.

El Primer Soneto Acróstico

En los **Antiaxiomas** de Fernando Diez Leiva también se halla el primer soneto acróstico, de que tengamos noticia, cuyas letras iniciales forman las palabras **Fernando famoso**:

DE UN AFICIONADO DEL AUTOR, EN ELOGIO. SONETO ACROSTICO A DIEZ DE LEIVA

Fecunda vena al mundo ha enriquecido,
Enmendando a este mismo que enriquece;
Riqueza es verdadera la que ofrece,
No es la que da lo celeste olvido.
A dar bien que el naufragio no ha perdido,
No a incendio, a saco o a ladrón parece,
Dirige el gran caudal, que en sí más cieco,
O añade luz, cual fuego difundido.
¡Fútil, oh, cuánta antigua ardió sentencial
A renovar su buena intención tira,
Mejor que Nerón a Roma, al mundo en
(ciencia,
¡O siglo nuestro! En tan fragante pira
Sal fénix de vejezas, diligencia
Otra más cana juventud que admira.

Historia del Soneto

La historia del soneto en Santo Domingo no cabe en estas rápidas y breves páginas. Son los nuestros, los más antiguos de las letras americanas. No solo fué el soneto, en los tiempos coloquiales, estrella matutina en el alba de nuestra poesía; sino también terrible ar-

ma esgrimida después por los poetas liberales, contra Báez y Santana. Produjo escándalos políticos, como en las estrofas de Félix María Del Monte contra el recio Libertador. Y recogió, como en **Dominicano libre**, de Emilio Morel, el más resplandeciente óleo de campesino de nuestros años heroicos.

Los Trofeos, joya de las letras francesas, la vasta colección de sonetos del poeta cubano-francés-dominicano José María Heredia, tiene vinculaciones con nuestra patria. Su autor se envanecía en decirse descendiente de la ilustre familia del Conquistador Pedro Heredia y del Cantor del Niágara, que recibiera como real presente las bellas comarcas éde Baní. Y la obra ha sido traducida por primera vez al español, completa, por un dominicano: Max Henríquez Ureña.

Empero, nada será tan poéticamente sugestivo, en la sugestiva historia del soneto en la América, como esa abundancia de sonetos y canciones en la Española, en tiempos de María de Toledo, a la que Juan de Castellanos le atribuye, en sus largas **Elegías**, la milagrosa causa de que las armas castellanas no lograron sojuzgar las huestes de primer rebelde americano.

Por faltar pues entonces fuerte gente y usarse ya sonetos y canciones, el Enrique se hizo tan valiente saliendo siempre con sus intenciones...

LAS IMAGENES EN DOÑA BARBARA

por el Prof. José del C. Luzcando

Conflicto entre civilización y barbarie

Doña Bárbara es una obra notable, cuyo fondo de pasiones es universal. Su mérito principal está en el escenario, en aquel animado escenario de la llanura venezolana, con toda la vida que en ella ponen los elementos. Esto es posible porque Gallegos es, ante todo, el pintor maravilloso de la naturaleza; en él se advierte una profunda y completa visión del llano y del paisaje. . . En sus continuas, y bien logradas descripciones, presenta a esta región y su forma de vida tan clara y precisa como la realidad misma.

El aspecto de arte en la novela estriba principalmente en la forma detenida y exacta como presenta el ambiente geográfico, natural y cultural de muy pocos conocido.

Desde el punto de vista artístico, reúne Rómulo Gallegos, ese conjunto de cualidades que caracterizan la eminencia de los grandes maestros: de un lado, conocimiento de la vida, observación, penetración, riqueza de ideas; del otro, imaginación, humorismo, vena poética, manejo de lengua para dar a cada una de estas esencias su propia vestidura.

Podemos considerar a Doña Bárbara como la novela del hombre y del paisaje, compendiando aspectos fundamentales de la vida en la llanura tropical. Esa misma llanura se presenta como el escenario donde sus pobladores cuentan sus luchas y dificultades. Es la pintura documentada de los cuadros de costumbres del llano venezolano, en ellos nos narra el autor las nobles virtudes, el mísero vivir, la fe inquebrantable de la naturaleza seductora y devoradora, bella y solemne en su calma, grandiosa y terrible en su cólera, llena de halagos y de emboscadas; ella misma es un personaje del

drama, siempre presente en la acción y comunicando algo de su majestad a cuantos la rodean; presenta, además, la escenografía de la vida y medio americanos.

En esta obra descubre Gallegos el manto que cubre esas regiones misteriosas y nos pinta un mundo, un estado social, del que apenas tenemos idea. Allí hay déspotas y esclavos, allí se agudiza la malicia y se refinan los instintos sanguinarios. Plantea un fuerte problema social para su estudio crítico, es decir, la solución, acaso novelesca, de una serie de conflictos que se suceden, si no con la misma intensidad, por lo menos con iguales orígenes en otros países de América.

Su argumentación no es más que el desarrollo de una gran intriga: la lucha de "Altamira", tierra de los Luzardo, contra el "Miedo" hato de Doña Bárbara, viejo choque de barbarie contra la civilización, que se revuelve con la capitulación de Doña Bárbara ante la fuerza civilizadora de Santos Luzardo. . . Así penetra el progreso en la llanura; la ignorancia y la superstición, simbolizados en Doña Bárbara retroceden vencidas y absorbidas por el ambiente.

El desarrollo de la trama tiene por escenario los grandes llanos al sur de Venezuela, es decir, los pueblos escondidos en la sabana sin límites, apartados del progreso, donde sus moradores tienen las ideas más anticuadas acerca de la sociedad, de la propiedad y del estado. Son tribus nómades, que por el hecho de vivir alejados de los centros civilizados adquieren modos de pasión y de lucha. Allí la ignorancia se impone y rige la vida entera de la sabana. Esa rusticidad del medio, esa vida simple y bravía imprime su sello a quien se abandona en ella,

creando en el llanero cierta rudeza y tornándolo arisco como el animal salvaje.

La importancia de la llanura, que es, en último término, el verdadero protagonista, no desvalora a los demás personajes del drama: Doña Bárbara, Santos Luzardo y el resto de las figuras secundarias magistralmente caracterizadas.

Como una novela de tesis tiene sus personajes personalizados en elementos simbólicos: el medio, el paisaje todo, está simbolizado por Doña Bárbara, la mujer fanática, impetuosa, la embrujadora y sensual; la que encarna la barbarie y la superstición, la mujer de instintos primitivos, dominadora y brutal; la que presenta ansias de venganza y planes de muerte; pero que termina consumida. Su figura llena las páginas de la novela.

Junto a esa mujer, tremenda en sus actividades, se destaca una adorable mestiza, su hija Marisela, que representa la transición entre la civilización y la barbarie. Por último tenemos la singular personificación de Santos Luzardo que encarna la civilización, la ley, la justicia, productos de la cultura moderna; es el que impone las doctrinas de libertad desconocidas en aquellas regiones semi-salvajes, y aspira a un ideal más justiciero en reconocimiento a los derechos del hombre.

Todo el relato de esta novela conmueve por su espíritu de caridad y humana simpatía que en la obra resplandecen. En ella hay la expresión del sentimiento íntimo de gente que habita lugares inaccesibles; es el resumen del aspecto de la vida de un rincón de América, valioso por ese sentido huma-

no que contiene. La comprensión del alma animal campea con el alma humana.

El buen éxito de Doña Bárbara no está tanto en la descripción misma, ni en la fidelidad con que presenta los hechos; resulta más bien de la ternura poética y la comprensión psicológica que identifica al autor con el estado del animal torturado: la muerte del caimán, la doma de un potro, la mutilación de un toro.

A través de Doña Bárbara nos podemos dar cuenta del elemento folklórico de aquellas apartadas regiones. Leyendo el capítulo titulado "La Velada de la Vaquería" vemos cómo se vale Gallegos de la conversación de los peones para hacer resaltar la poesía popular en todas sus formas: La lírica, el cuento, el baile popular con su acompañamiento y hasta la representación grotesca.

Es preciso que los alumnos, y el público en general, penetren en las vibrantes páginas de Doña Bárbara, símbolo de la llanura devoradora de hombres, donde se describe con habilidad y maestría, la vida esclava de esas regiones semi-bárbaras, de esos llanos solitarios y recios, por donde desfilan una serie de personajes curtidos por el sol y por el fuego; donde hay un verdadero documento humano cuyo valor sociológico no se puede desconocer. Es el espectáculo verdaderamente épico de un mundo bárbaro y primitivo; es la epopeya de la gente de la sabana. Esto lo podemos apreciar en el final de la obra, cuando Gallegos se expresa así: "¡Llanura venezolana! ¡Propicia para el esfuerzo como lo fué para la hazaña; tierra de horizontes abiertos donde una raza buena, ama, sufre y espera".

LOS DIOS HOMERICOS

por Juan González de Mendoza,
Profesor del Instituto Nacional

"Homero, dice Herodoto, formó a los griegos sus dioses". Pitágoras afirma que Homero sufre grandes castigos en el infierno porque presentó así a los griegos sus divinidades". También Platón está contra Homero por razones semejantes, por la humanización de los dioses.

De hecho, Homero introduce una mudanza en la vida espiritual de los griegos. Las sencillas ideas religiosas que habían traído del Asia hacia ya tiempo que las habían abandonado, trocándolas por conceptos de la religión egipcia y fenicia. Hacía largo tiempo que los griegos oraban a los dioses egipcios y fenicios en una religiosidad que no salía del fondo de su alma helénica. Homero sacudió ese yugo. Las abstracciones... el culto de las bestias divinizadas eran en el fondo contrarios al genio helénico. Este reapareció en Homero, cuyos dioses son hombres perfectos y adorándoles el griego se hizo más humano. Lo bestial quedó suprimido... El poder de la naturaleza queda rebajado y el espiritual enaltecido. Los dioses son hombres más excelentes. Goethe dice oportunamente "los griegos veneran a los inmortales como si fueran hombres, como si hicieran en grande lo que los mejores hombres hacen en pequeño, o podrían hacer". Así en Homero los griegos se elevaron sobre el culto egipcio de las bestias y sobre los cultos en que incurrieron sus hermanos en raza de la India. La divinidad no fué adorada bajo la forma de una vaca o de un mono. Los dioses homéricos son hombres perfectos; el griego adora en ellos lo mejor que existe en su propia naturaleza.

A la verdad aquel mundo divino tiene sus grandes debilidades; todas las faltas del corazón helénico se reflejan en él; los varios dioses están en constante lucha, porque cada uno de ellos

contiene sólo una parte de la sustancia de la divinidad.

Homero formó la religión de los griegos. Pero no era una religión que pudiera durar mucho. El espíritu progresista no podía contentarse con tales dioses...; por eso en las mejores cabezas de Grecia hallamos ya muy pronto una oposición contra aquella turba multa de dioses y en este sentido es también verdadero haber sido Homero el padre de la filosofía griega. Pero todavía por largo tiempo los griegos se sumergieron en aquella poesía; no podían cansarse de oír su recitación". (Weis-Hist. Uni. II-359,360).

Los dioses homéricos son dioses del paganismo no sujetos a la muerte y más poderosos que los hombres. Conservan siempre algo de la grandeza misteriosa de los fenómenos naturales, de los cuales en su principio fueran la personificación... Después se fueron concretando y en tiempo de Homero debían de encontrarse en la mente de los griegos casi del mismo modo como nos los presenta el poeta. ZEUS, esforzado, majestuoso, vivía en las cumbres del Olimpo, entre nubes, disponiendo del trueno y del rayo; es el padre de los hombres y de los dioses y estos no se atreven a esperarles sentados (I:533) sino que todos salen a su encuentro. Tampoco osan llevarle la contra en sus ideas porque lo único que conseguirían sería malquistarse con él (I., 562) y entonces fuera capaz de arrastrar a todos los dioses y diosas con la tierra y el mar, colgando la aurea cadena de la que todos estuviesen suspendidos de la cumbre del Olimpo, y quedándose ellos en el aire (VIII.25.) APOLO el dissipador de flechas hacía silbar el viento a su paso. POSEIDON reinaba en los abismos y con su tridente levantaba las tempestades...

Precisamente el tener ciertos atributos individuales, un campo de acción

preferente y un culto bastante localizado, era una de las diferencias más profundas que los distinguía de los héroes semi-divinos.

Dentro de estos límites impuestos por la creencia popular, nadie como Homero supo caracterizarlos con sus pasiones y cualidades propias; nadie podía servirse mejor de ese elemento maravilloso para dar grandiosidad interés y variedad al poema; desde el libro se adivina que allí se va a desarrollar una acción profunda según son de celosos e interesados los dioses que habitan olímpicas moradas. Y, en efecto, su intervención, en el decurso de la epopeya ensancha el cuadro dramático y complica más la acción sobre prestarle grandiosidad e interés.

Si penetramos un poco en el estudio de los caracteres, es atributo general de todos el ser patriotas, interesados por un círculo particular de guerreros, más o menos arrojados bien que no todos con igual fortuna pues hay algunos a quienes "no han sido asignadas las acciones bélicas". (Zene a Afrodita-V.428.) La fuerza bruta y la fiera de ánimo eran prendas muy estimables y los más apreciados tal vez por el mundo helénico de aquella época. De ahí que dioses y semi-dioses aparezcan encargando estas cualidades. Descendiendo a la tierra alternan con los hombres y casi todos intervienen en los combates.

Dirigen a los héroes con prudente consejos, los protegen envolviéndolos en niebla (a tan lejos se remonta la moderna invención bélica), tomando forma humana y peleando a su lado, engañando a los contrarios.

Comparándolos con los dioses virgilianos observaríamos que Homero presenta su Olimpo, ni más ni menos a como era en la mente popular, atribuyéndoles cierta providencia. Así Eneas reconoce ante Aquiles que éste le hace ventaja en valor, "con todo, si un dios me protegiese yo podré vencer". Y Aquiles dice a Patroclo: "Cuádate mucho de Héctor, que siempre tiene a su lado un dios

que lo protege. "Pero al mismo tiempo que esta providencia, Homero revela sus pasiones y costumbres humanas; son bruscos, coléricos, enredados en amores, partidarios de la buena mesa... En una palabra viven como los hombres en la misma casa aunque en diferente piso. Virgilio, en cambio, los va puliendo, y aunque no logre del todo deshacerse del prejuicio homérico, atenúa en gran parte estos rasgos.

Pero los dioses de Homero, groseros cuanto se quiera o "imágenes amplificadas de la humanidad" (Burnouf), tienen sobre los de Virgilio una cualidad indiscutible; son dioses vivientes, se conoce sus costumbres, sus atributos, figuras, aficiones, etc... junto a la simplicidad humana, tienen la ventaja de ser tangibles y abundan en rasgos magníficos y sublimes. JUPITER, a pesar de temer que Juno le zahiriese hace aquella promesa tan solemne (I.525) que inspiró a Fidias para sus creaciones. NEPTUNO baja del escarpado monte con ligera planta las altas colinas y la selva tiemblan debajo de sus pies inmortales, mientras el dios va andando. Da tres pasos y al cuarto arriba al término de su viaje... "(XIII. 71). APOLO," irritado en su corazón descendió del Olimpo con el arco y el cerrado carcaj en los hombros; las saetas resonaron sobre la espalda del enojado Dios cuando comenzó a moverse. Iba semejante a la noche". (I.43). TETIS, afanada por amparar a su hijo, con sentimientos de impotencia impropios de una diosa pero propósitos del corazón misericordioso de una madre: "Hijo! Por qué lloras? Habla, no me ocultes lo que piensas, para que lo sepamos ambos..." (I. 362).

Vamos a cerrar este somero estudio de la teogonía homérica con aquellas palabras de Eckermann (Conversaciones con Goethe-11-177-Calpe); "La intervención de los dioses en Homero es infinitamente delicada, y doy gracias a Dios, porque hemos salido de la época aquella en que los franceses la tenían por una niñería".

Ideas de Alfonso Robledo sobre el Periodismo

por Juan de la Colorada

Decía Rousseau hablando de los periódicos; "que son papeles, pasto de los ignorantes, recurso de los que quieren hablar y juzgar sin leer, plaga y asco de los que trabajan.

Por el contrario Alfonso Robledo en su folleto "El periodismo" afirma: "el periodismo es honrosa ocupación de claros ingenios, puerta sagrada que sólo lo pueden abrir los talentos",

Días gloriosos ha tenido en Panamá el periodismo, cuando el escribir por la libertad y por la verdad ponía en grave peligro la vida de los escritores. Como la de aquellos ilustres separatistas que fundaron "El Fiscal y la Ley", los Zavallos y los Arosemena. Como la de aquellos otros que publicaron "La Miscelánea ; Argotes, Arosemenas, Calvos, Ayala y Goytías. Bien podían aplicarse en aquellos días las frases consagradas de Alfonso Robledo: "El periódico era una especie de tribunal por todos admitido, pues tras de él había un juez eminente. El periódico debe valer por lo que valga el prestigio moral de su director y de sus subalternos.

Abre el capítulo de "Ilustración Periodística" Robledo con este significativo párrafo; "Va generalizándose la idea de que la audacia suple con ventaja la ilustración. Es muy frecuente el caso de un hombre que ocurre al periodismo como último recurso para enderezar sus finanzas, o por vía de deporte, sin que piense siquiera que tal oficio requiera una preparación. Un nombre altisonante, fuertes cartelones, un programa en ciernes y el editor que inmola su vida en aras de la patria... Hélo ya creyéndose realmente periodista y a poco andar creyéndolo también el público. Nadie se preocupa de saber si hay virtudes en quien con tal desenfado se presenta. El recién venido halla el terreno preparado".

Es laudable y debe llenarnos de orgullo y de esperanza, ver como nuestros estudiantes se mueven ya con esa suprema inquietud del pensamiento que lucha por brotar y apoderarse de los ánimos ajenos. Es una fuente de energía que nunca hay que temer, sino que siempre hay que fomentar y encauzar. Sólo dentro de las aulas del Instituto Nacional se publican estos últimos años media docena de periódicos y revistas. Quién no siente la nostalgia de sus días juveniles cuando con un brío parecido sintió la emoción de ver sus ideas por primera vez estampadas para el público?... Sin embargo yo recordaría el consejo con que Robledo termina este capítulo. "Jóvenes. No os déis de masada prisa. Ilustraos en silencio. Guardad íntimamente esas primeras flores de vuestro espíritu. Ensayad vuestras fuerzas, que es muy útil, pero pisad con tiento. No sea que el día de mañana quisierais borrar estas páginas o que fueran arrastradas por el viento de la indiferencia".

Tiene un capítulo Alfonso Robledo de muy buena aplicación; "La honradez del periodista ha de tener su máxima expresión en defender con valentía al que es injustamente calumniado. La más alta honradez del periodista consiste en la sinceridad. Predicar una doctrina que interiormente repruebe o que en su vida pública desvirtúa; no rectificar una noticia inexacta; arrojar sombras maliciosas sobre unas fases nítidas; suprimir con maligna frialdad a parte de la información que serviría para abrir paso a la verdad todo eso es contrario a la honradez periodística. Dadme el segundo número de un periódico y yo os diré si es honrado o maligno. En estos tiempos aciagos en que las pasiones políticas lo amenazan todo, corresponde a los periodistas una hermosa y nobilísima tarea. Es preciso defender a los hombres hon-

rados, a quienes continuamente acecha la traidora calumnia. El mayor mal que aqueja a nuestra patria, más funesto cuanto más inadvertido, es la posibilidad de que llegue un momento en que los hombres de bien, temerosos del sacrificio de su honra pidan sus letras de retiro y dejen el país en manos de unos pocos audaces. Caminando vamos por un plano inclinado que a tal extremo nos llevará en breve, si oportunamente no se establece una acción social, imponente y solidaria, que ponga a cubierto el honor de esos hombres meritorios, el honor que es para ellos más precioso que la vida. Constituyamos un poder de sanción capaz de defender a los hombres honrados, tímidos de suyo, de la calumnia cobarde. Que no teman ellos dedicarse al bien público, seguros de que su honor no será maltratado. Hombres que podrían salvar el país, hombres sin ambiciones mezquinas, se retraen de la política, temiendo, mengua es decirlo, a ciertas publicaciones que viven del escándalo y que sacrifican una reputación por hacer un chiste o por satisfacer una venganza.

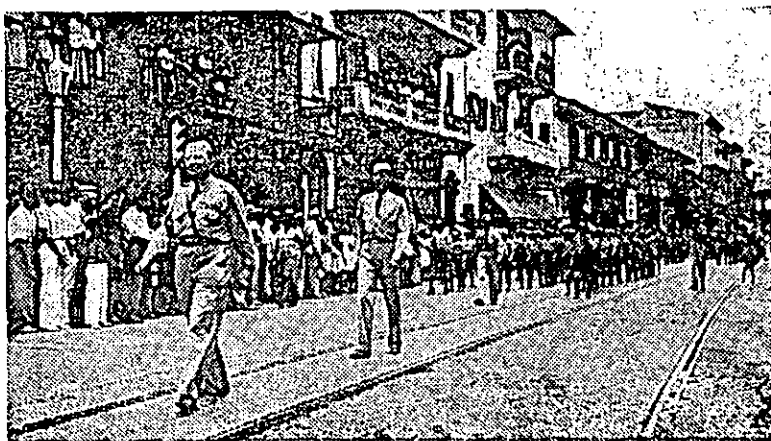
Dedica el tercer capítulo Alfonso Robledo a la "Cultura Periodística", "Engañense los que piensan que el insulto es indicativo de energía y que la

frase hiriente desarma al adversario. Harto se ha dicho que el insulto es la razón de los que no tienen ninguna razón. Ni se crea que es cosa fácil guardar compostura cuando el ánimo está apasionado. Requiere mucha ecuanimidad, un gran dominio de sí mismo, un carácter ferreo y disciplinado, que ya al conducirse con ese decoro y esa serenidad, lleva media batalla ganada; sino en el momento febril de la duda, sí a la hora de contemplarse el triunfo.

Por algo M. Tarde, eminente criminalista, decía: "El diario perverso completa la obra del licor; alcoholiza el corazón".

Y el abate Janvier en su famoso brindis; "Las flechas llueven sobre nosotros de todos los puntos del horizonte. Los enemigos nos llaman fanáticos. Nuestros amigos nos creen remisos y débiles. Cuál será el punto de balanceo para el buen periodista? Con él parecen fracasar las leyes de la estabilidad".

Y Aparisi decía a los periodistas; "Queréis que el mundo os deba algo, por cada mil ideas falsas que véis en la prensa, arrojad un millón de ideas buenas".



Cuerpo de Exploradores Panameños.

DOS MARTIRES DEL PERIODISMO

Luis M. Veuillot

Luis María de Veuillot es una figura de primera línea, de valor indiscutible entre los más fieles defensores de la fe católica en la Francia del siglo XIX, de relieve mundial y precisamente como periodista. No afirmamos que su posición en los problemas que más apasionaron a su época, **la libertad de la Iglesia y de la enseñanza, la política de Pío IX, la agitada cuestión de los clásicos, los grandes problemas del Concilio Vaticano...** fuera precisamente la más atinada y libre de rectificaciones en frente de otros grandes pensadores católicos; no exigimos se le conceda un juicio de acierto incuestionable y profundo así en el terreno de la verdad como en el de la vida; pero siempre fué un luchador leal, habilísimo, de gran movilidad, de estilo perfecto y de inmejorable intención, un guerrillero infatigable en la lucha, que él mismo llama, **entre matorrales**, un trabajador infatigable con el arma de la pluma, un modelo de excelso relieve del periodista católico en la vida moderna.

Luis María Veuillot no nació ni fue formado en un rincón de piedad y ascetismo, ni recibió precisamente una educación católica ni en la escuela, ni en la universidad. La mano de Dios le eligió, como medicina de su época, de las entrañas mismas de aquella época, como si tuviera en cuenta el viejo refrán: **no hay mejor cuña que la de la misma madera.**

Un pobre tonelero entraba un día por las estrechas calles de una aldea, la de Galinais. Asomada al balcón de una casita cubierta de madreselva trabajaba y cantaba al mismo tiempo una muchacha linda y fuerte. El tonelero se detuvo al conjuro de aquella voz; volvió hacia aquella joven sus ojos y no pasó adelante. Ella era trabajadora y agradable, sus fortunas iban a la par... Esos fueron los padres de

Luis María, que vió la luz de este mundo el 11 de octubre de 1813.

En aquel niño se despertó precoz y firme desde la primera niñez una ansia insaciable de estudio y de ciencia que tuvo que luchar contra toda suerte de dificultades hasta abrirse su camino. La fortuna le negó en un principio toda clase de medios. Su padre se había arruinado en un mal negocio. Quería hacer de su hijo un artesano. Su madre, más soñadora, adivinando mejor el porvenir, alentaba como podía los sueños del pequeño rapaz. Su primer maestro, en la escuela mutua de París, fué un desgraciado e impenitente borracho. Pero un pasante conoció lo que Luis prometía y le tomó por su cuenta. Su buena caligrafía le conquistó un puesto en el bufete de un abogado. Ganaba 20 francos al mes, luego 30, y ahorraba unos pocos para comprar libros. En las horas libres llegó hasta a cargar gabarras en los muelles del Sena, acuciado por el ansia de unos míseros francos que convertir en libros. No le fué posible hacer una carrera, pero acudía cuando podía de oyente a las clases de la Universidad y se sentaba en sus bancos, devorado por el ansia de saber... Así escuchó a Cousin, a Villemain, a Guizot, a los que se reputaba entonces como los más grandes pensadores, escritores y oradores de París. Sus grandes dotes naturales le hicieron sobresalir y estimar muy pronto y le ganaron valiosas amistades. A los 18 años era director de un periódico de provincias: "El Echo de Rouen". Fué en "El Fígaro" donde escribió su primer artículo, y un amigo suyo, Gustavo Olivier, le brindó enseguida con el puesto de director en el "Echo", en el año de la Revolución de 1830.

De Rouen ascendió enseguida a París. Allí trabajó hasta 1838 en "La Sharte de 1930", en la "Paix" y en el "Moniteur du Soir". Con motivo de

un viaje a Roma en buena compañía, Luis María vió alborar en su conciencia la luz superior de la fe y se convirtió a Cristo y a la Iglesia Católica con todas las energías de su corazón.

De vuelta a París se entregó con alma y vida al periodismo católico. Fué de director de "L' Univers", periódico de fama mundial, donde consumió 45 años de su vida infatigable. En sus páginas y principalmente por su pluma se hallan enfocados y discutidos, ya en defensa, ya en combate, ya en iniciación y en empuje todos los grandes temas, todos los asuntos vitales de la política y de la fe y de la cultura, con esa movilidad y ardor propio del artículo del día, con entereza y si se quiere intransigencia no pocas veces, pero con recta intención y con noble rectificación. Las páginas de "L'Univers" son documentos imprescindibles para el historiador, no ya sólo de la Historia de Francia, sino de la Historia de la Iglesia Católica en buena parte de esos 45 años. No cabe elogio más grande a mi juicio.

La pluma de Luis María fué, como pluma francesa, increíblemente fecunda. Sus principales artículos están reunidos en 18 tomos, 1856-75. Son artículos de religión, de historia, de política y de literatura. Otra nueva y posterior colección tiene otros cuatro tomos más. Su correspondencia son siete tomos. Además escribió numerosas obras: *Pelerinages de Suisse, Le St. Rosaire médité, Rome et Lorette, Agnes de Laurens, Les libres-penseurs, Erreurs sur la papauté, Le parfum de Rome, Les odeurs de Paris, Jesus-Christ.*

Sea este breve recuerdo del gran obrero de la Prensa católica un homenaje, un ejemplo y un estímulo para nosotros. Su época fué hermana gemela de la nuestra.

Jaime Balmes

Jaime Balmes estaba destinado a ser un gran publicista. Así se lo aseguraba, en carta íntima, un excelente ami-

go, cuando el insigne filósofo de Vich, terminados sus estudios, "se devoraba a sí mismo, con peligro de su salud", por no encontrar todo lo rápidamente que él hubiera querido la orientación definitiva de su vida.

Las palabras proféticas de Antonio Ristol tuvieron sorprendente realización. Balmes cultivó con verdadera fortuna el género apologético; produjo en el campo de la filosofía de la historia una obra que pide su clasificación entre el discurso sobre la Historia Universal de Bossuet y los ensayos de Ma-caulay; llamó la atención de Europa en momento peligroso para la filosofía, atrayendo la atención sobre los fundamentos de la filosofía cristiana, y nos dejó el modelo de obras de lógica práctica en las maravillosas reglas de "El Criterio".

El nombre de Balmes ha pasado las fronteras pirenaicas. Es universal como pocos y su benéfica influencia se ha ejercido en todas las naciones de Europa.

— o —

Existe, sin embargo, un aspecto de la vida de Balmes, quizás desconocido aún para los que más se han familiarizado con sus obras. Balmes fue periodista. Y rayó a tal altura en el género, que sus artículos coleccionados diligentemente por su autor, denotan una nueva faceta de su potentísimo talento, que le hizo felicísimo observador del medio ambiente en que se movía, vidente que escudriñó con fortuna el horizonte político, y prudentísimo consejero que escribió siempre con la mira puesta en el bien de la religión y de la patria.

De Balmes trazó Menéndez Pelayo en su obra de los "Heterodoxos" el retrato más acabado que podía hacerse. Se han citado algunas de sus palabras muchas veces, pero se han propagado menos las que se refieren a la magna obra periodística del insigne escritor.

Hélas aquí: Balmes recorrió, dice, con admirable seguridad de criterio todos los problemas de derecho público, llamó a examen todos los sistemas de organización social y nos dejó un cuerpo de política española y católica, materia de inagotable estudio.

Cosas hay en aquellos artículos que parecen escritas con aliento profético y que vemos ya cumplidas. Otras caminan a cumplirse y quizás ni nosotros, ni nuestros nietos agotemos todo lo que en aquellas hojas fugitivas y ligeras se encierra. Todo está allí dicho, todo está por lo menos adivinado.

Corren los años, múdanse los hombres, pero nuestro estado social permanece el mismo. Todas estas llagas, las vió y tanteó Balmes con su natural benévolo. Pero su entendimiento próspero suplía en él lo que de malicia y experiencia del mundo podía faltarle.

— o —

Y ya que Menéndez Pelayo ha hecho alusión a "su natural benévolo y a su alma de ángel", quisiéramos poner ante los ojos del lector la transparencia de sus intenciones y la finura espiritual de su aliento, transcribiendo unas palabras que pueden figurar al frente de toda enseñanza de periodismo católico.

Están en la primera página de la obra fundamental de Balmes, como periodista, "Consideraciones políticas sobre la situación de España". El momento en que Balmes escribió esta obra fué de lo más delicados de toda aquella azarosa época. Se fraguaba el asalto al Poder y la caída de la Regente, por Espartero, que fué nombrado regente único el 8 de mayo de 1841. En aquel ambiente pasional, en el que la ambición reinaba, apareció esta altísima declaración de Balmes.

"Extraño a todos los partidos y exento de odios y rencores, no pronunciaré una sola palabra, que pueda excitar la discordia ni provocar la venganza. Sea cual fuere el resultado de

tantos vaivenes como agitan a esta nación desventurada, siempre podré decir con la entera satisfacción de una conciencia tranquila: No has pisado el límite prescrito por la ley, no has exasperado los ánimos, no has atizado el incendio, no has contribuido a que se vertiera una sola gota de sangre, ni a que se derramara una sola lágrima".

Balmes ejercitó las tareas peridísticas en dos publicaciones, que cumplieron distintos fines: "La Sociedad", que a pesar de su título amplísimo, "revista filosófica, política y literaria" cultivó preferentemente temas de carácter social, y "La Civilización", estudio magnífico de este concepto, en cuatro cuadernos publicados los últimos meses de 1841.

Pero no era este el periodismo que convenía más a Balmes. Por eso sin dejar ninguna de las obras que había comenzado, y terminando los compromisos contraídos con los lectores de "La Sociedad", fundó en Madrid el periódico propiamente dicho, distinto de la revista y eminentemente político: "El Pensamiento de la Nación".

No hubo desde entonces ningún problema nacional sobre el que Balmes no derramara torrentes de luz. Trabajando siempre por la paz, abordó aun los más espinosos. Gastó su ingenio en atraer a los dos grandes partidos en lucha, terminando con la cuestión dinástica en beneficio de los intereses vitales del país. Pero fracasó en la empresa.

— o —

Balmes, contra el parecer de todos sus amigos, se decidió a desaparecer de los azares de la vida peridística, matando su periódico de 31 de diciembre de 1846. Mas, para que su ideal quedara bien definido, al año siguiente, comenzó la publicación de todos sus escritos políticos, anunciándola, como era en él costumbre inveterada, con un prospecto de valor inapreciable, que

sus editores han querido con buen acuerdo perpetuar, poniéndolo al frente de todos los "Escritos políticos", en la edición príncipe de sus obras.

Balmes siente la necesidad de justificar su intervención en la vida pública y lo hace tan sagazmente que sus palabras—actuales hoy como nunca—encierran el más alto elogio de la dura labor periodística y pueden servir de maravilloso tónico para los que, desnudos de toda ambición, han descendido a la arena por móviles puramente apostólicos.

"Si los políticos fuesen una academia de aficionados que se solazaran discutiendo, bien podríamos olvidarlos; pero ocupan alternativamente las sillas del mando, disponen de la fuerza pública, resuelven altas cuestiones que afectan a lo actual y a lo venidero; no es dable prescindir de lo que hacen y dicen, porque a todos nos tocan sus obras y palabras. "No quiero pensar en política" así hablan algunos. Pero la dificultad está en que los sucesos os forzarán a ello. Si el edificio arde, no vale permanecer tranquilo en un departamento, imitando al literato a quien avisaron

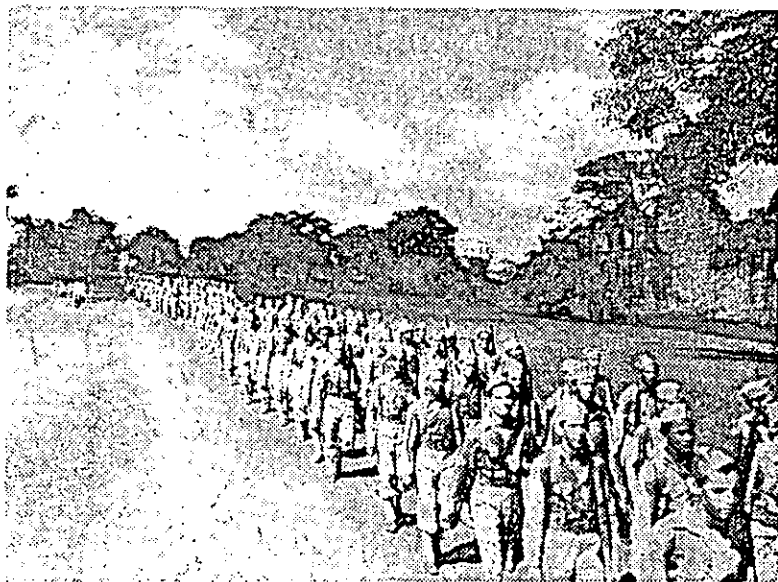
que había fuego en la casa y respondió muy sereno: "Decídselo a mi mujer, ella es la que cuida de los asuntos caseros".

— o —

Balmes fué un periodista de "pies a cabeza", y en la brecha murió. La publicación del "Pío IX" era un artículo más, de los magistrales que él había escrito en su rápida vida. Quizás nada nuevo había en ellos, que no estuviese doctrinal y prácticamente resuelto en sus anteriores trabajos.

Pero el momento era arduo, y Balmes tuvo la virtud de concitar contra él "todas las murmuraciones que secretamente corrían contra el Papa". El pundonor de quien todo lo había sacrificado por la religión y por la patria se sintió herido mortalmente. El espíritu resistió pero la carne flaca sucumbió ante la crueldad del inaudito ataque. Balmes moría el 9 de julio de 1848.

Es en verdad y con justicia, el mártir del periodismo católico, que combatió siempre al lado de la verdad.



Jóvenes del Batallón Primero del Istmo rumbo a Panamá Viejo.

EL FUTURO ECONOMICO

por Lekobide

Es indudable que toda libertad política muere si no florece la libertad económica. Y esta no es una afirmación de tipo exclusivamente materialista. Al contrario; la reafirma una nuevo concepto de la espiritualidad.

El hombre nace con el derecho a la vida. No debe faltarle lo indispensable para su normal desenvolvimiento físico, y todo lo que se oponga a ese desarrollo del ser y de su personalidad, así sea en nombre de falsas libertades, irá en detrimento de lo más excelso de la humanidad.

Mucho se ha debatido sobre la influencia de lo económico en el pensamiento de los pueblos. Teorías absurdas han pretendido desligar con sofismas lo material de lo psíquico, aun en lo que tienen ambos de inseparable y de compensación en el concierto humano. Y así han surgido quienes parecían destinados a ahogar con sus discursos y obras todas las ansias de redención social.

Para ellos no existe el problema social. El mundo peca de ingenuidad, según su cómodo criterio, y las ambiciones más sanas las desaprueban por conducir a la alteración del orden social". Es bien triste; pero es lo cierto que, en nombre de este orden social, se han cometido las mayores injusticias y se han producido levantamientos que tendían a matar en flor, con verdadero sadismo, esas ansias populares, insatisfechas desde que el mundo es mundo.

Pero, tarde o temprano, esas aspiraciones colectivas van tomando cuerpo. Llegan a ser incontenibles, y es suicida el enfrentarse a ellas con sistemas que las masas ha tiempo condenaron por injustos y anticristianos.

Y este es el caso actual, en que vemos debatirse a los hombres y a los pueblos en pro de esa justicia social individual e internacional, mientras sus eternos enemigos se aprestan a la defensa de un estado de cosas caótico. Y es por que saben ambos que se impone una transformación completa del sistema económico:

Resulta intolerable la acción económica interior y exterior de tan funestos agentes. No puede admitirse la teoría de la fuerza económica frente a la debilidad de recursos. Y es hora de acabar con lo que resulta la causa de tanto sinsabor y de tanta lucha sangrienta.

Pero no sirve hablar de libertades políticas, como si éstas fueran suficientes para el progreso de los pueblos. Entendemos que no cabe hablar de sistemas democráticos sin interpretar por democracia un vehículo de libertad económica, una base de justicia en las relaciones entre los hombres y los pueblos.

Y cuando pensamos en ese mundo mejor, con el que todos soñamos, y después de examinar el resultado de tantas experiencias lamentables, sacamos la consecuencia de la importancia que encierra la cooperación.

ATALAYA DEL MUNDO

SISTEMA FEDERATIVO

(Apuntes del Dr. Edgar Itern-Rubarth)

por el Prof. Juan González de Mendoza

Los fines de un Nuevo Orden Federal, idénticos en sus ideas generales, fueron descritos por un número de autores y políticos calificados en ambos lados del Atlántico. Existe una menor unanimidad en lo que concierne a los métodos de un programa práctico de reconstrucción y reforma.

Este programa debe partir de la premisa de que, cualquiera que sean las convulsiones de un mundo luchando por y en contra de la preservación de un orden que ha probado ser insatisfactorio e inadecuado para la organización de una riqueza suficiente en potencialidad, existe una solidaridad humana indiscutible. Aun el pueblo alemán, en su mayoría, es víctima de la mayor invasión ganster de todos los tiempos, (una repetición en gran escala del Caitán del episodio de Kepenick) y, cualquiera que sea su culpa bajo el rigor de paso, miseria y desesperación puede y será incluido dentro del esquema de una nueva organización política más feliz y más próspera. Para que esto pueda ser posible, las medidas coercitivas, aunque necesarias durante un período transitorio, deben ser sustituidas por medidas educativas. "Los alemanes tienen que aprender a olvidar todo lo que se les ha enseñado," como Mr. Eden lo dijo en pocas palabras. Pero no solamente los alemanes: siendo el nacionalismo exagerado y de mente estrecha la raíz de todas nuestras tragedias, el mundo tiene mucho que olvidar.

Si queremos que la Humanidad se de cuenta de que debe una fidelidad suprema a la causa de toda la raza humana, no a un secto. particular del

mapa, a veces formado por el azar de la guerra e intereses dinásticos, que la convivencia forzosa, lengua y hábitos, han transformado en unidad nacional, tenemos que establecer una educación común a todos los países; y si ello no fuera posible al principio, al menos para cada una de las unidades federales que queremos establecer. Los sistemas de educación anteriores, conteniendo valiables elementos de discusión, tendía a exagerar los méritos y realizaciones de sus países, y a disminuir los de los restantes. Tenemos que aprender que es tan grosero e inútil seguir esta política, como lo es para un individuo alardear de una calumnia. Esta norma es mas urgente y necesaria en el caso de las escuelas y universidades alemanas, donde fueron predicadas por muchos años las doctrinas perversas de una "raza superior" y de sus derechos a la dominación del mundo, y el espíritu humanitario fué suprimido por los métodos de la Gestapo; pero la tarea no está de ningún modo limitada a ellas. La reforma educativa que anhelamos no escluiría la individualidad nacional ni regional. Uno de los factores esenciales del progreso, es la actividad y continua persistencia de dicha individualidad, mientras su concurrencia pacífica y armónica la haga deseable. El caso de una Alemania vencida determinaría una ocupación completa de su sistema educativo, más durable y más eficaz que cualquier ocupación militar.

Una vez que, temporalmente o permanentemente, estas directivas fundamentales hayan sido establecidas en la esfera cultural, los principios de gobierno y administración deben ser a-

daptados a un ideal más alto y más amplio. Aquí también, solamente las funciones comunes necesarias, serían transformadas de una organización nacional en una organización federal, bien de Europa o del mundo. Estos incluyen: una política exterior, una defensa común (como medio coactivo por el cual la violencia contra Ley debe ser prevenida) y un Tribunal Supremo con poder para emplear, si fuera necesario los medios coactivos para la ejecución de sus sentencias. En la esfera económica: Una organización colectiva y de cooperación de la corriente libre y permanente de géneros y dinero, hombres, trabajo y capital, dentro de amplias esferas federales, con una moneda uniforme o con reciprocidad establecida. Finalmente, en el campo social, la introducción gradual de reglas internacionales para regular horas y condiciones de trabajo, vacaciones, seguros y organizaciones obreras; en resumen: una ampliación y completa realización de la tarea que tanto prometía, empezada por la Organización Internacional de Trabajo de Ginebra.

Todas las actividades humanas que quedan, especialmente aquellas que sirven para salvaguardar la vitalidad específica necesaria de regiones y naciones en el campo cultural, quedarán dentro de la esfera de los estados individuales. Una nueva tarea común, sin embargo, les espera en la administración federal futura de pueblos y áreas no desarrolladas, como por ejemplo en Africa, donde podría hallarse lugar adecuado para nuevos negocios y para la superpoblación de Europa. Estos territorios serían dados no como propiedades coloniales de un estado federado o de toda la federación, sino aspirando a un desarrollo rápido de los nuevos países hacia su conversión en estados razonados miembros de la federación, con las mismas soberanías, restringidas solamente por la común fidelidad del supremo poder federal. Si tenemos éxito en convencer a todos los pueblos de unas cuantas verdades, se-

ría más fácil empresa la de reorganizar un mundo realista en estas o en similares líneas, que la unificación hace 165 años de los Estados Unidos de América, o de la de los 25 Estados soberanos alemanes bajo el rey de Prusia hace 70 años.

Cuales son estas verdades? (a) El hecho de que, a cambio de la cesión de ciertos derechos soberanos y privilegios en favor de una comunidad más amplia, para establecerla como un cuerpo protector más poderoso, cada estado miembro recibe beneficio mucho mayores que sus aparentes pérdidas; y (b) el hecho de que, cada uno de los seres humanos, como cada unidad organizada, posee la potencialidad doble de productor y consumidor. Mientras que ahora en sus relaciones mutuas, los individuos y especialmente los Estados, estaban influidos por su capacidad de protección y competencia, una futura comunidad de naciones bien organizadas, tendría que dar primeramente consideración a los intereses de los consumidores, mucho más importante que los de los productores. Por tanto, prevendría las anomalías acusadas en el hecho de que, junto a la abundancia, se dé la miseria, el paro obrero, y la necesidad, la destrucción de los artículos deseables, de riqueza real de la naturaleza obtenida por medio de trabajo, la ciencia y la experiencia. En nuestro futuro mundo fertilizado, las mercancías más baratas y abundantes, las condiciones de producción más fáciles y favorables, los medios de trabajo más iguales, dentro de la comunidad mayor, deberán eliminar el factor de la competencia aparentemente 'injusta' o la baja de precio antieconómica del pasado.

En el supuesto de que estas simples verdades puedan ser convincentes o que, si no son generalmente reconocidas, la suprema necesidad de reconstrucción del mundo de sus ruinas, fuerza a la humanidad a aceptarlas, nuestro proyecto tendría que abarcar los siguientes puntos esenciales:

1) Creación de una autoridad nueva, suprema; preferiblemente europea, federal en cualquier caso, tal vez Anglo-Americana o Americana y Europea. Esta autoridad como regla general, no deberá constituir la originaria nacional, pero —representando la gran Patria— habrá de otorgar facilidades importantes: libertad para viajar, para establecerse, para pagar tasas y para servir en cualquier estado miembro, siendo elegido, temporal o permanentemente.

2) Creación de un Tribunal Supremo Federal (o uno para cada Federación con un Tribunal Supremo de alzada super-federal). Los magistrados deberán ser elegidos de entre las eminentes personalidades legales de todos los Estados miembros, pero deberán quedar completamente libertados de cualquier ligadura nacional y separados de la influencia de sus anteriores Gobiernos. Este Tribunal deberá ejercer un poder supremo para resolver sobre todos los conflictos inter estatales, interpretar el Convenio Federal y todos los tratados internacionales, etc. La eficacia de sus funciones habrá de ser garantizada por todo el poder coactivo de de la federación.

3) Creación de una fuerza de policía internacional, reclutada entre todos los miembros-estados, para vigorizar la suprema autoridad. Dispondrá de aeroplanos de bombardeo y caza, submarinos, factorías de armamento de todas clases. Todos los oficiales y soldados tendrán la ciudadanía europea o federal, exclusiva y permanente, aún después de dejar el servicio.

4) Creación de una cámara de Educación Federal —a sus miembros también se les concederá una ciudadanía federal— confiándoles la dirección de las líneas generales de educación y el control de toda la enseñanza, que servirá para desarraigar el egoísmo nacional y su carácter dominante, acentuar la identificación de intereses de

todas las naciones, desarrollar la emoción por la nueva ciudadanía federal y animar la cultura nacional o regional de valor tradicional. Este cuerpo también se ocuparía de las emisiones de radio, cines, libros y periódicos, sirviendo la idea federal.

5) Creación de líneas similares de cuerpos federales para:

a) Mejora, igualdad y establecimiento de condiciones de trabajo en los miembros Estados;

b) Asimilación y unificación de todos los transportes, economías nacionales y sistemas de moneda;

c) Explotación, administración y desarrollo de áreas sin desarrollo de ultramar, por los Estados miembros.

Sería inútil en la presente coyuntura, meditar sobre la agrupación más sensible y probable de poderes anteriores rivales, dentro de la futura organización y organizaciones. Un número de sugerencias más o menos sensibles han sido discutidas en líneas políticas, económicas, sociales o geográficas. Cualquiera alternativa que sea al fin elegida, y con cualquier delimitación, Alemania estará dentro de ella. Esta guerra tiene que ser un gran paso de avance hacia la unificación y cooperación, si ha de evitarse la repetición de un desastre peor que los de 1914 y 1939 y con él, el fin de la civilización. Tenemos mucho que aprender de esfuerzos anteriores. Sin embargo, la nueva Europa, el Nuevo Mundo, cuyos pecados originales estamos experimentando con angustia, duda y esperanza, solo pueden surgir bajo su propia estrella, su propia innata ley.

Nosotros que trabajamos y rezamos por ello, solamente de su propia esfuerzo podemos esperar la prueba de su más auténtica resolución.

LA RECONSTRUCCION DEL MUNDO

(Ideas de Percy Prince en su obra titulada "La Reconstrucción Mundial")

Debería haber una única ley criminal para todo el mundo. Necesariamente, habrá diferencias en la ley civil en los diferentes países, pero debería ser posible tener una única ley criminal para el mundo entero.

Lo que necesitamos es un código criminal para nuestro mundo. Actualmente no existe tal código: tenemos lo que llamamos una ley internacional, pero es algo diferente de la ley ordinaria. Trata más bien de la relación de estados entre sí y no entre individuos y el estado. Cuando se rompe la ley internacional no existe poder que la haga mantener. Por esta razón no se puede emplear la palabra "LEY" cuando internacionalmente no se la puede obligar a aplicar.

En el campo internacional se rompe el reino de la ley porque la soberanía misma se rompe. Cada nación dentro de sus límites tiene el máximo poder. Mientras tengamos el mundo dividido en estados independientes, con soberanías sin límites, no podemos tener una ley para el mundo entero. Es por esta razón que hoy día los "gangsters" pueden conducir su gaviota al pillaje. En la actualidad no existe una misma ley que se aplique en el universo; ninguna corte para juzgar personas aunque hubiese tal ley, y ninguna fuerza policial para arrestar, juzgar e imponer las decisiones de la Corte.

Debería haber una ley internacional por la cual Hitler podría ser juzgado tal como lo fué Al Capone. Debería tratarse a dichos hombres como se trata a los individuos sometidos a la ley y no juzgar a las naciones que ellos gobiernan. La ley internacional, tal como hemos indicado, se refiere a los estados, pero necesitamos una ley mundial que pueda aprehender cual-

quier individuo, no importa dónde se encuentre o cuán poderoso sea, y juzgarlo en forma justa.

Veamos lo que ésto involucraría. Significaría la unión de los poderes soberanos del mundo, tal como lo fueron las provincias del Canadá unidas en una y los originales trece estados unidos para crear los Estados Unidos de América. Uniones similares tuvieron lugar en Alemania e Italia.

Necesitamos lo que podríamos llamar un estado mundial, diferente a cualquier estado que haya existido hasta ahora en el mundo. Los poderes otorgados al estado mundial podrían ser pocos pero serían suficientes para establecer una ley mundial y evitar guerras. Los gobiernos actuales gobernarán como lo están haciendo ahora, pero el estado mundial se encargaría del mantenimiento de la paz, la justicia, la policía y quizá también del sistema monetario. Obligaría el mantenimiento de una misma ley criminal a través del mundo entero.

Si sucediera que tal federación no fuese aún factible, entonces tendríamos que contentarnos por ahora con una federación que cubra un área tan vasta como sea posible. Si se creara una federación de los grupos democráticos, solamente ella abarcaría las tres cuartas partes de la población del mundo con sus recursos. Esto sería suficiente para mantener la paz a través del mundo.

La humanidad no es perfecta y la justicia, hasta en los países más adelantados, hasta cierto grado también es imperfecta, pero en cualquier plano de reconstrucción de postguerra deberá hacerse un esfuerzo para que la justicia sea hecha a quien concierna. Ningún sistema nuevo, por más cuidadosamente planeado, podrá mantenerse si no

hay un deseo sincero y un propósito de que una justicia imparcial prevalezca entre la gente, a pesar de su raza, fortuna o rango social.

Esta guerra será responsable del aumento del odio, amargura, venganza y demanda de castigos. Debemos prevenirnos contra esta ola destructiva. Eso no será una tarea fácil, pues lo que tendremos que considerar cuando termine esta guerra no será meramente la cesación de las hostilidades sino también la reconstrucción del mundo, y los derechos de las diferentes razas y naciones. Habrá tales cuestiones como la libertad de los mares, la distribución equitativa de las materias primas del mundo y los derechos de los grupos minoritarios.

Lo que debemos tratar de hacer es iniciar con una paz justa y continuar practicando la justicia hacia todas las razas nacionales, no simplemente considerando los como conquistadores y explotadores.

La justicia no es una cosa estática porque las condiciones cambian constantemente. Producción en masa, rapidez en las comunicaciones y nuevos inventos aumentan rápidamente el potencial de producción, pero también traen el aumento de la desocupación y de la depresión económica. Razón por la cual deberá haber una revisión constante de las leyes y regularlas de acuerdo, para asegurar a todos la mayor justicia posible. Esta justicia no debe aplicarse a nuestro pueblo únicamente, sino también al pueblo de cada nación del mundo.

Son las injusticias que han dado a los "gangsters" internacionales la oportunidad de conducir sus países y los nuestros a la guerra.

El complemento de la ley es la justicia. De nada sirve tener una ley universal si no tenemos una justicia universal. Si se dan derechos a ciertas clases sociales o razas y se les niegan a otros, tenemos injusticia. Actual-

mente en el mundo hay razas en todas las etapas de desarrollo. En cualquier plan de reorganización mundial, este factor desde luego deberá ser reconocido. No sostenemos que todas las razas o naciones deberán tratarse exactamente del mismo modo, pero el objeto en la reconstrucción de post-guerra no deberá ser la explotación del débil a los intereses del fuerte, pero más bien el desarrollo del débil hasta un punto donde pueda adquirir más y más igualdad con el fuerte. Este fue el proyecto del mandato del Presidente Wilson.

Deberá considerarse que en cualquiera de nuestras naciones modernas la administración judicial no trata de igual manera a todas las personas y sería injusto si así lo fuese. El hombre difiere de la mujer. Por esta razón los deberes del hombre ante la ley difieren en ciertos aspectos con aquellos de la mujer. Cuando tratamos con razas y naciones es natural esperar que ellas requieran un tratamiento y consideración especial. Todo esto estará incluido dentro del armazón de una justicia imparcial.

"Sabéis que los soberanos de los Gentiles los gobiernan, y sus principales ejercen autoridad sobre ellos. No así será entre vosotros. Pero quien quiera pretender ser grande entre vosotros será vuestro siervo". Esta es la enseñanza de Jesús y no es un mero ideal, pero una política práctica para nuestros días.

La idea germana, de una raza superior destinada a subyugar y dominar al mundo, obligando a razas más débiles a servirles, es absolutamente repugnante a nosotros. Ha habido períodos en nuestra historia, cuando hemos sido culpables de haber tratado a otras razas de una manera condenada por nuestro Señor. En la reconstrucción de post-guerra deberá preverse para la gente inculta de alguna manera especial, pero cualquier diferencia en trato deberá basarse en diferencias especiales sobre la citada gente.

RUSIA Y POLONIA

Un Libro de M. Poznaski

Ha visto la luz pública un libro titulado "THE RIGHTS OF NATIONS" debido a la pluma de M. Poznaski, patriota polaco conocido en los medios continentales de Londres.

Como su nombre indica, el libro va dedicado a examinar los derechos que asisten a las naciones, como personalidades jurídicas, dedicándose con más singularidad a las pequeñas naciones, teniendo por tales a las que no son conocidas como grandes potencias.

Poznaski reivindica en su libro para todas las pequeñas naciones, sin excepción, como fundamental, el derecho a existir. Es suficiente —afirma— para que una nación pueda constituirse en unidad estatal independiente, con que la misma manifieste esa voluntad. La facultad de autodeterminación absoluta es inherente a la personalidad nacional, sin que para definirla haya de darse entrada a otro elemento de juicio, que la auténtica expresión de esa conciencia por un grupo humano.

Discute por extensa la condición de capacidad añadida por autores contemporáneos a la voluntad, como garantía de reconocimiento nacional. La nación es un concepto espiritual. La capacidad depende de la situación económica del país y de la educación del pueblo. No puede someterse el espíritu a la materia, ni el derecho a una transitoria condición del grupo humano al que afecta. Es preciso colocar a todas las naciones en situación de capacitarse; pero, antes, ha de reconocerse su personalidad, la cual, no puede hacerse depender de circunstancias accidentales y pasajeras.

Alude a los pueblos dispersos y de una manera concreta a la comunidad judía, para reconocerle plenamente y sin regateos carácter nacional, cualesquiera que sean las dificultades que a su determinación se opongan, y la pro-

bada incapacidad puesta de manifiesto hasta la fecha por los dirigentes judíos, cuando se ha tratado de constituir con esa raza una unidad política independiente. La adhesión más o menos vaga, pero real de los hebreos hacia un soñado hogar nacional, como hacia la tierra prometida, exige —sigue diciendo el autor— de la humanidad, el esfuerzo preciso para que, los israelitas dispongan de una especie de domicilio moral, de solar familiar, aunque no residan en él ni ostenten todos su ciudadanía. Pretende satisfacer la emoción patriótica, dejando al pueblo interesado el desarrollo material de sus facultades, lo que reputa de segundo término.

Pide Poznaski una conducta lógica con los principios. En 1919 fué reconocido el derecho de autodeterminación, pero dejó de aplicarse a muchos pueblos. Hoy, los mismos que lo proclaman, hablan como de cosa conveniente para la paz, de la anexión de pequeños países a grandes potencias, o de crear un cierto régimen de protectorado, que es germen forzoso de dificultades ulteriores, no menos para los grandes países protectores, que para los pequeños a los que se impone una forzosa protección, contra la cual, la reacción es tan forzosa como justa.

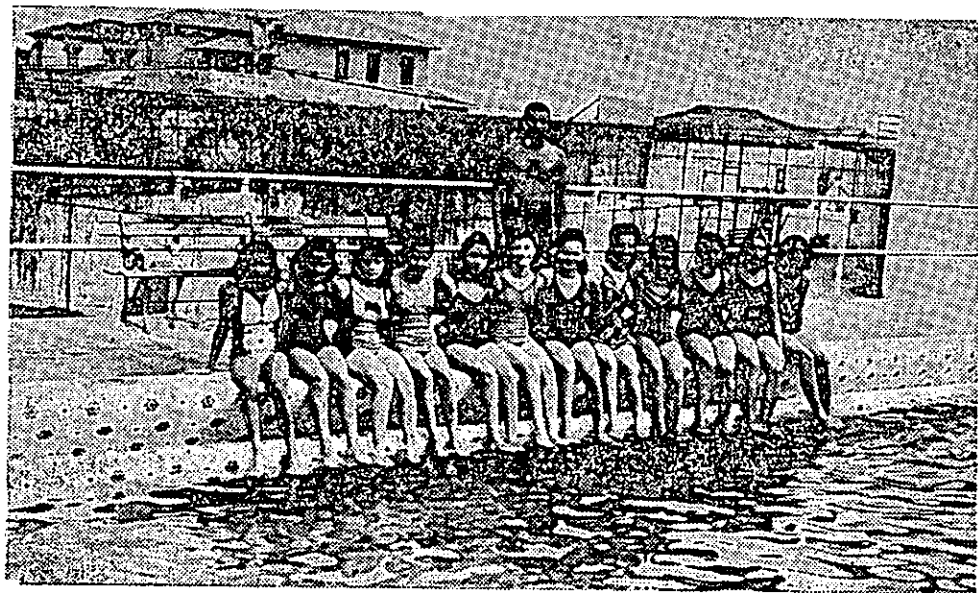
Y es cosa curiosa, añade el polaco, que, no pocos de los que admiten tan extraña posición se pronuncian con una buena fe indudable contra todo imperialismo; lo cual conduce a pensar que, de todos los imperialismos, el más peligroso es sin duda el que se ignora. La tiranía ejercida por un poder liberal y demócrata, resulta pues menos apetecible que la de un fascismo cualquiera, y es más difícil de combatir, pues al mismo tiempo que proclama las garantías individuales, niega los derechos de las naciones.

Los que piensan en suprimir las pequeñas potencias para asegurar la paz, cometen una injusticia y además se equivocan. Admitiendo esa teoría, habría que proclamar a Checoslovaquia y Polonia como causantes de la guerra provocada por la agresión alemana. Poznanski técnico destacado de la Sociedad de Naciones, aporta observaciones y experiencia propias. Con gesto de humor pregunta: ¿Qué gran potencia ha podido defenderse sola? ¿Cuál ha dejado de necesitar la solidaridad de las restantes? La seguridad colectiva es imprescindible, pero no se logra matando a los pequeños países, sino afirmando el derecho igual de todos a subsistir.

A los propugnadores de indispensables grandes unidades económicas, opone la observación de que, las crisis de

este orden han sido mejor resistidas por los pequeños países que por los mayores, sin que las dificultades padecidas por aquellos llamaran a la guerra, lo que ha sucedido en cambio por las ambiciones y querellas de las grandes potencias. Las pequeñas naciones no expandieron por el mundo los jinetes apocalípticos; las grandes, sí.

No se trata de facilitar al pez gordo, que se como al chico, sino de impedirlo, como acto de justicia y como único medio de que, reducida la humanidad a pocos peces gordos, la lucha entre estos vuelva a ser inevitable. El mundo de mañana para ser dichoso —termina—, deberá estar integrado por naciones libres e iguales, no con identidad geométrica lo que econstituiría una aberración, sino con igualdad de estatuto y de oportunidad.



Bañistas del Liceo de Señoritas en la Piscina Olímpica.

LA ULTIMA EMOCION DE COPERNICO

por Angel Rubio

Profesor de la Universidad Interamericana

1543, Mayo. En la pequeña ciudad de Frauenburg (Prusia Oriental) y en una casita de estilo germánico medieval vive un viejo canónigo: Niklas Koppernigh. Es enjuto, sarmentoso. Tiene 70 años. Padece mortal dolencia. Aquella tarde, fría y gris, los ojillos vivos del sagaz polaco leen, con la mayor avidez, un libro impreso que acaba de recibir de las prensas de Nuremberg. Está el viejito enfecido por la emoción. Una y otra vez repasan sus ojos las bellas letras góticas.

Se ha detenido en un párrafo sustancial. Y trascendental, porque encierra toda una teoría revolucionadora de la "Imagen del Cosmos" que durante más de veinte siglos ha sido —para la inmensa mayoría— verdad incontrovertible....

Vuelve a leer.

"El Cosmos está formado por un juego de esferas y orbes... La primera y más elevada... es la de las estrellas... Está inmóvil y a ella se refieren las posiciones y todos los movimientos de los planetas errantes... Los astrónomos le atribuyen un movimiento, pero es una ilusión producida por el movimiento de rotación de la Tierra..."

"...por el movimiento de rotación de la Tierra..."

Sonríe el viejito...

"Debajo de esta esfera está la de Saturno, cuya revolución (una vuelta completa alrededor del cielo) dura 20 años. Viene después la órbita de Júpiter, de 12 años de duración; luego, la de Marte que en dos años da su vuelta al cielo; luego la de la Tierra con la Luna que da su vuelta en un año..."

Este pasaje lo repite varias veces... Se da cabal cuenta de que es terrible-

mente perturbador hacer bajar a la Tierra de su puesto en el centro del Cosmos y ponerla, modesta, a girar como un errante planeta más....

Sonríe el viejito...

"...la esfera de Venus que da su vuelta en nueve meses; la de Mercurio en 88 días..."

Sigue leyendo, la fina sonrisa insinuada siempre en su rostro...

"En el centro de estos orbes reside el Sol..."

"En centro... En el centro..."

Siente plena facilidad al ver impresa aquella afirmación que le ha costado veinte años de estudio de textos y observación perpicaz de los movimientos celestes, sólo con la ayuda de aquellos sus vivarachos ojuelos azules....

Y sigue leyendo....

"Qué más adecuado sitio podía asignarse al astro luminoso para iluminar este templo magnífico?"....

Toda una descarga eléctrica le sacude.

Ha cerrado, ahora, el hermoso libro. Chispean un ratito más sus ojillos penetrantes.... y agotados.... la portada del libro, entreabierta, deja ver: "De Revolutionibus Orbium Coelestium.... 1543. Nuremberg.... Niklas Koppernigh...."

Parace haber quedado sumido en recuerdos... Su nacimiento (1473) en la vieja urbe de Thorn (Polonia) asentada, desde antiguo, cerca a esa vena vital de Polonia, la eterna martir, que forma el Vístula... Y luego..., las luchas de los hombres... y el destierro a Cracovia, en cuya Universidad inicia su formación. Y luego, Italia. Y a respirar las brisas — y los huracanes — renacentistas y a empaparse de

ORIENTACIONES

las Cosmografías clásicas, que esa Italia renacentista ha revivido y comenta. Y, de los venerados textos helénicos; Cosmologías de Platón, Aristóteles, Euloxio y de aquel vidente Aristarco de Samos que, tres siglos antes de Cristo, concibió ya un Cosmos con el Sol por centro... Después, regreso a la Prusia Oriental (1508), y a residir — para siempre — en la ciudad de Frauenburg, dedicado a su Canongía y, mucho más, a perseguir en sus marchas, las correrías de los cuerpos celestes. 1510. Termina ese libro (aún con sus limitaciones y con sus errores) inmortal que tiene en sus manos y que acaba de caer al suelo porque el enfermo viejito se ha quedado dormido...

Dormido? Soñando? Corriendo tras mundos en marcha?...

— o —

Pocos días después las campanas de Frauenburg doblan con tristeza. El Canónigo polaco ha muerto...

Ha muerto cuando su libro comienza a agitar las mentes más firmes y cultas del gran siglo renacentista. El libro vuela por encima de fronteras y de príncipes en lucha, para levantar las más violentas polémicas... Copernistas y anticopernistas — los bandos se alistan pronto — riñen bríosas y terribles batallas intelectuales...

La Tierra se está cayendo de su puesto de diosa central, enorgullecida, a cuyo alrededor se creyó ver girar obligados, a todos los otros mundos. Se cae y marcha a correr por los orbes celestes, como sus otros hermanos errantes... Mientras los anticopernistas — Melanchton sobre todos — fulminan condenaciones tremendas contra aquella teoría, abominable licencia del pensamiento...

Una nueva imagen del mundo avanza. Tardará en prosperar. Todavía en el siglo XVIII, en la misma Universidad de París, se enseñará que el movimiento de la Tierra alrededor del Sol, es una hipótesis conveniente pero falsa...

Siguen doblando las campanas de Frauenburg... Por quién doblan?... Por el Canónigo muerto o por la Tierra que perdió el centro y el centro del Cosmos?...

Allá va el féretro con el pequeño cuerpo de Niklas Koppernigh... las gentes se descubren ante aquel rostro ya inmóvil que parece seguir sonriendo, como tardes atrás, cuando llegó a sus manos el texto, ya hecho libro impreso, que va ahora saltando por tierras lejanas haciendo moverse y correr a la Tierra orgulloso... O acaso sonría porque advierta que su nombre está pasando, en este instante, a la lista inmortal de los grandes y maravillosos exploradores de Universos...



TRES DE NOVIEMBRE

curso por el

do. Claudio C. Cedeño

fesor del Instituto Nacional

Ofrecemos a continuación el texto del conceptuoso discurso pronunciado por el Lcdo. Claudio C. Cedeño en el Aula Máximo del Instituto Nacional, el dos de Noviembre del año próximo pasado, en el acto organizado en el Plantel conmemorativo de nuestra independencia.

venen alumnos:

Es evidente que los panameños no podemos sustraernos a las palpitaciones intensas del patriotismo cuando en el devinir torrencioso del tiempo se sucede otro feliz aniversario de nuestra independencia. La razón de tan constructiva emotividad espiritual estriba en que las generaciones de hoy, como la gloriosa y altiva de ayer, la que nos legó la República y echó los fundamentos de nuestras instituciones democráticas sabe corresponder al magno significado que para nuestra entidad independiente y soberana tiene el pronunciamiento separatista de 1903. Ya nadie osará negar que los panameños sin distinción de raza, color o bandera, hemos forjado una conciencia poderosa y un sentimiento de independencia que nunca pudieron destruir ni los ochenta y dos años de vida en común con Colombia, ni las circunstancias nefastas que en todo tiempo gravitaron en el proceso de nuestra integración nacionalista.

Panamá no tiene una personalidad internacional improvisada. Con la frente en alto y con pensamiento enérgico nosotros los hijos de esta tierra itmeña debemos predicar sin descanso esta honrosa verdad. El advenimiento de la nacionalidad panameña a la vida independiente y soberana no fue obra de la ficción. No; fue la consecuencia culminante y vital del proceso evolutivo de estructuración lenta pero segura, que en este sentido también alcanzó



a la comunidad panameña a través de la historia. Las causas profundas, de antítesis y síntesis que arrancan desde la etapa de la conquista y que determinaron el nacimiento de las Repúblicas del Continente, fueron las mismas que con mayor o menor fuerza, con igual o diferentes peculiaridades episódicas, condicionaron nuestra independencia de España en 1821, fuente madre de donde surgen los lineamientos robustos y bien definidos de nuestra individualidad soberana.

Además de los atributos morales y espirituales que sellaron las características inconfundibles de la colectividad panameña, nuestra posición geográfica y su utilización para el tránsito libre de mar a mar, circunstancias que en la época de la Colonia provocaron actos de agresión por corsarios y piratas, y en todo tiempo, furiosa rivalidad de potencias en el mundo, son factores poderosos que han venido elaborando nuestra estructura económica y nuestra destacada fisonomía colectiva. En una palabra, Panamá, desde los tiempos de la dominación española, siempre ha tenido caracteres peculiares. intereses

específicos, hábitos y aspiraciones comunes, tendencias políticas bien definidas que han modelado una conciencia vigorosa y afirmado un sentimiento nacional innegable.

Factores de orden histórico, espiritual, social y económico, fueron pues los que impulsaron nuestros ideales perennes de independencia; los que apoyaron y legitimaron nuestra separación voluntaria de Colombia. Como los beneficios esperados de esta convivencia política jamás se hicieron sentir en las provincias del Istmo, era natural, consecuente y justo que esta joven nacionalidad rompiera también estos vínculos de unión condenada al fracaso, al igual que en tiempos anteriores lo hicieron Venezuela y el Ecuador. Y es por esta razón que se afirma que al proclamarse la República el 3 de noviembre de 1903, los istmeños no hicieron otra cosa que reasumir plenamente los derechos de soberanía e independencia alcanzada también sin sacrificios de vida el 28 de noviembre de 1821.

La trayectoria de nuestra nacionalidad rueda sobre el curso que trazaran factores geográficos y económicos determinantes. Es decir, vamos marchando con la historia y no contra ella. Acontecimientos de tremenda repercusión en nuestra vida individual y colectiva se han producido abriéndonos ya un paréntesis de bienestar, ya bien un surco de amargura. Nuestras instituciones liberales y democráticas se consolidan y enaltecen. La población aumenta y la cultura penetra libremente en las capas sociales. Y en este devenir que matiza la vida de colores y prende retoños de esperanzas, cada generación que pasa hala hasta donde puede, el carro del progreso material y moral.

El ejemplo de fidelidad y adhesión irrevocable a la Patria que nos dieron los fundadores de la República, es connotado con actuaciones cívicas que unifican y fortalecen el espíritu nacional. Hoy Panamá ha marcado verda-

deros jalones en su vida doméstica y también ha reivindicado sola, en luchas perseverantes, fueros valiosos en su vida de relación internacional. En este orden de triunfos se destacan la eliminación definitiva del principio intervencionista incorporado en nuestra Carta Fundamental de 1904, hoy derogada, y el rescate de las llamadas tierras del Ferrocarril de Panamá, inclusive la entrega del acueducto y el sistema de alcantarillado de las ciudades terminales al Canal. Sin precipitud alguna, enalteciendo el deber y prestigiando el derecho, siempre con fe en nuestros destinos, los panameños vamos así cumpliendo con nuestra tarea constructiva y de progreso, con la visión certera de que a Panamá corresponde irremisiblemente la trascendental función de unir a los hombres de todos los pueblos y oriundos de todas las razas.

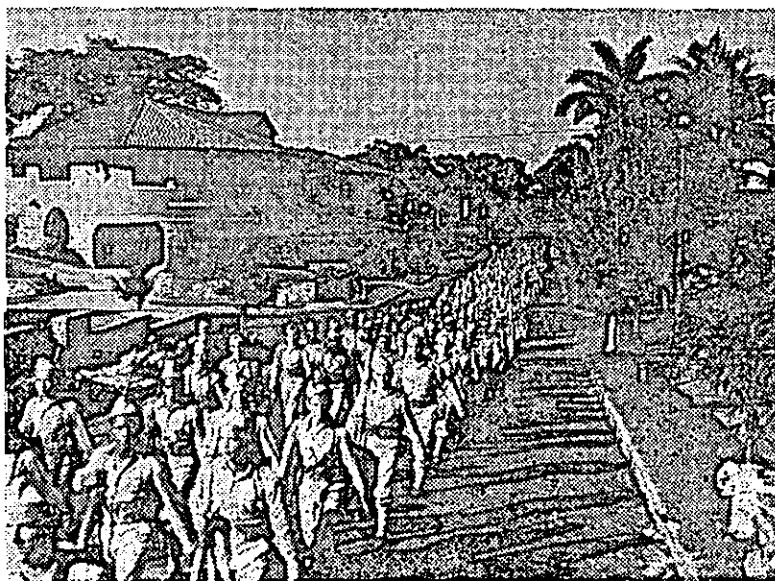
Nuestra independencia de España y nuestra separación de Colombia, constituyen dos grandiosas conquistas que enorgullecen a los panameños. Ciertamente estas jornadas no tuvieron ni héroes ni mártires. Fueron triunfos valiosos que alcanzaron nuestras generaciones pasadas sin derramamiento de sangre, pero jornadas gloriosas al fin de magno significado para nosotros porque se realizaron sin la ayuda directa de los ejércitos libertadores, como aconteció con Nueva Granada, Perú y Venezuela. Estas etapas de lucha que tuvieron su explosión definitiva el 28 de noviembre de 1821 y el 3 de noviembre de 1903, resumieron por el aspecto moral, la resultante de una voluntad colectiva tenaz e incontenible que impulsada por un ideal elevado y humano, nunca supo doblegarse ante las vallas artificiosas que se oponían a su paso.

Pequeña en su concreción geográfica pero indestructible en su fortaleza moral, Panamá también empuñó la bandera que ha servido al hombre para derrumbar en el mundo todas las formas del absolutismo. En sus varones más destacados y en la propia con-

ciencia dinámica del pueblo, siempre ha predominado la persuasión de que la convivencia social y el progreso del mundo civilizado sólo se hacen posible cuando se mantiene inalterable el principio de la inviolabilidad de la personalidad humana. Y nosotros los panameños siempre hemos luchado por la libertad, la conquista más preciada y el más supremo de los derechos que puede mantener la perennidad de este principio fundamental en la escala de los valores. Por la libertad el Batallón del Istmo derramó la púrpura sublime de su sangre y se llenó de glorias en los campos de Matará, Junín y Ayacucho; por la libertad nos independizamos de España; por la libertad se produjeron en nuestro itinerario histórico los movimientos cesesionistas de 1930, 1931 y 1840; por la libertad rompimos vínculos políticos y administrativos con Colombia; y por este anhelo tradicional, elevado y permanente, la Nación panameña ocupa un puesto de van-

guardia en el drama espantoso que padece el mundo, pero del cual ha de surgir una de las etapas más luminosas y constructivas de la humanidad.

Hay que comprender que una tremenda revolución agita al mundo y que en la tormenta de esta guerra el régimen de las libertades democráticas y el principio básico de la personalidad humana pueden ser destruidos por fuerzas retardatarias que quieren llevarnos a las tinieblas del pasado. La posición compleja y especial que Panamá ocupa en el Continente exige de nosotros la realización desprendida de toda una tarea ponderada de deberes. Percatémonos de esta diáfana verdad y cumplamos tan supremos compromisos ejerciendo cada cual los derechos y libertades que moral y jurídicamente nos corresponden, con un pensamiento elevado a las regiones serenas a donde no pueden llegar jamás ninguna influencia malsana y demagógica.



Batallones Escolares — Panamá.

Palabras pronunciadas el Día de la Madre, por el alumno Evelio Méndez del IV Año Liceo

Es para mí una gran satisfacción, presentar, en nombre de mis compañeros y en el mío propio, un saludo expresivo de nuestro profundo reconocimiento, a todas las madres aquí presentes, y en general, a todas las madres de la República.

No es necesario hablar ahora, de los múltiples sacrificios y desvelos, de los trabajos y afanes de la madre por su hijo. Pues ella, guía sus primeros pasos en el camino de la vida y forma su espíritu y su corazón. Ella, como han dicho muchos, lo es y lo resume todo, por eso, cuán triste es la condición, del que no pudo conocer ni gozar el admirable prodigio que representa el amor de Madre.

¡Madre!, qué placer tan dulce siente el alma al evocarte; tu nombre, es para los oídos regalada música; para los ojos, hermosa visión; para el espíritu, la más santa y pura alegría. Eres ¡Oh Madre!, fuente de virtudes y cáliz de amor. Jamás podremos pagarte tus desvelos; jamás podremos olvidar las noches, en que postrados ante el lecho del dolor, pasabas a nuestro lado, una tras otra las horas, mostrándote insensible al cansancio, insensible a las molestias, velando nuestro sueño, colocando tu mano fresca y suave como pétalos de rosa, en nuestra frente ardiente.

Cómo, ¡Oh Madre! poder recompensar tantos beneficios. Cómo, poder igualar el mérito, de que te has hecho acreedora, en el campo del sacrificio. Pero, tú y nadie mejor que tú, sabe perdonar nuestras debilidades; por eso, confiados depositamos nuestras congojas, para que las purifiques, en tu cáliz de amor y ternura, que es el gran campo de paz para las almas.

¿Quién no puede imaginar lo que es una madre, si ella tiene toda la dulzura y el encanto, de un espíritu infinitamente delicado y comprensivo?

Ella modela caracteres. Representa

el genio y la nobleza de los sentimientos. Ella posee la fragancia del alma pura, saturada solo de bondad y cariño para sus hijos.

Al tocarme ahora, decir algo acerca de la vida de la Madre, yo me siento como en un éxtasis, que me pone en contacto con el perfume de un noble espíritu. Pues sólo en la Madre se gestan las nociones de vida superior, que hacen evocar los sanos principios de la moral y justicia.

Su espíritu de abnegación, es como la tierra feraz, que sembrada de copiosa simiente, ostenta en cada planta, la flor lozana y perfumada, que ha de formar el racimo de jugosos frutos.

Seguro estoy, que si la imagen de la madre la esculpiéramos en bronce, ella sería para los hombres, una obra de amor y de bondad inigualable; una obra, que estimularía a todas las generaciones, a lo largo de los milenios de años, que aun restan a la humanidad. Pues ella, es la fuente de purificación del alma, el lugar que invita sólo al bien y que sosiega los cerebros, para conducir e iluminar las conciencias.

Compañeros: Hagamos una promesa de indiscutible valor en nuestra vida. Ofrezcámosle a nuestras Madres ser cada día mejores. Ofrezcámosle toda la ternura de nuestro amor, que a través del tiempo y la distancia, en medio de los peligros y sinsabores de la existencia, ella ha de estar en nuestro corazón, como faro luminoso, como antorcha radiante que ilumine nuestras conciencias y nos haga marchar con paso firme y decidido, por la senda hermosa del bien y la virtud, y ofrezcámosle también, acatar siempre sus consejos, para sentirnos dichosos de haberla complacido, en uno de sus más caros e íntimos deseos, y ser de este modo, alumnos más dignos de este querido e inolvidable Instituto Nacional, que no sólo modela nuestro intelecto, sino también nuestros corazones.

En Torno a los Problemas del Seguro Social

Una Ley Francesa de Interés

1º EL CODIGO DE LA FAMILIA

Dentro de esa preocupación moderna, conocida con el nombre de "seguridad social", se encuentra a nuestro juicio, el llamado **Código de la Familia**, promulgado en Francia por un Decreto-Ley de 29 de Julio de 1939, al cual se le han introducido importantes modificaciones, que completan aquel cuerpo legal, por los Decretos de 16 de Diciembre de 1939 y 24 de Abril de 1940 y por las leyes de 19 de Noviembre de 1940 y 26 de Febrero de 1941.

Un espíritu de justicia social, análogo al que informa los recientes planes de seguros sociales, animó y dió vida al Código de la Familia francesa, en cuanto que persigue una más justa y equitativa distribución de la riqueza entre los factores que contribuyen a su producción, dentro de un régimen económico en que, manteniéndose la propiedad e iniciativa privadas, se acentúa la intervención del Estado en la vida económica y social.

El código que comentamos, no trata de los seguros de accidentes del trabajo, enfermedades profesionales, invalidez, enfermedad, vejez y muerte, que se hallan regulados en Francia por leyes especiales, ciertamente progresivas, especialmente la recientísima ley del retiro obligatorio o de seguro de vejez, que es la más avanzada y completa que conocemos.

El código de la familia atiende como su nombre lo indica, a proteger y amparar a la familia francesa, dentro de la modalidad especial que este problema tiene en Francia. La gravísima cuestión del descenso de la natalidad que las estadísticas reflejan anualmente, trata de solucionarla el código en cuestión, combatiendo las causas materiales que la determinan, cuales son, entre otras, la penuria económica de las clases laboriosas.

La ley, comprende un cuerpo legal, con 161 artículos, agrupados en tres títulos extensos; el primero trata de la ayuda a la familia; el segundo de la protección a la familia; y el tercero, de las disposiciones de carácter fiscal exigidas por la implantación de la ley.

En el primer título se regulan a través de cuatro capítulos las cuestiones siguientes: De las primas al primer nacimiento; de los subsidios familiares; de las personas a quienes se extienden los beneficios de la ley y disposiciones especiales a la familia campesina.

El título segundo, dedicado a la protección a la familia, desarrolla en cuatro capítulos; la protección a la maternidad; la persecución penal del aborto; la lucha contra la mortalidad infantil; la protección a la infancia; protección de la raza (con un tratado sobre el atentado a las buenas costumbres, tráfico de sustancias venenosas y lucha contra el alcoholismo) la familia y la enseñanza.

* *

Expuesto esquemáticamente el cuadro de la ley, pasemos a comentar algunas de sus disposiciones de mayor contenido social.

Primas al primer nacido.

Independientemente del régimen de subsidios familiares, que después examinaremos, el artículo primero del código de la familia, atribuye una prima especial al nacimiento del **primer hijo** de nacionalidad francesa, nacido viable y legítimo, siempre que tal hijo nazca en los dos primeros años del matrimonio.

El importe de esta prima o premio al primer nacimiento, es el doble del salario mensual fijado en cada departamento, sin que en todo caso, pueda dicha suma ser inferior a dos mil francos. Es decir, que, el primer hijo de un empleado francés que tenga una re-

tribución mensual de mil quinientos francos, no viene al mundo desnudo, sino trayendo bajo el brazo tres grandes billetes de a mil francos. La sociedad francesa, empieza a proteger a la familia en el momento mismo en que nace el primer hijo.

La prima se paga a la madre, y sólo en defecto de esta, al padre o al tutor legal, haciéndose el pago de la mitad de aquella, en el momento de constatar el nacimiento, y la otra mitad a los seis meses del nacimiento, a condición de que el niño se halle todavía vivo. Con ello se fomenta el cuidado y la higiene del niño en los tan delicados seis primeros meses de la vida humana.

Tales primas, corren por cuenta de las cajas de compensación de subsidios familiares, para los inscriptos en ellas; por cuenta del Estado y de las corporaciones públicas, para sus funcionarios y agentes respectivos y por cuenta del Estado, para los jefes de familia pertenecientes a la población no activa.

Subsidios familiares.

Tienen derecho al régimen de subsidios familiares, o super-salario familiar, los asalariados, cualquiera que sea la profesión o la calidad del patrono que les ocupa, los funcionarios y agentes de los servicios públicos, los patronos y trabajadores independientes de las profesiones liberales, agricultores, aparceros, así como todos los que obtienen de una actividad profesional, sus principales medios de subsistencia.

Es de notar el concepto amplísimo que la ley señala, sobre quienes han de ser beneficiarios de la misma. En muchas legislaciones de carácter social, se incurre en el defecto de enmarcar el concepto de asalariado en un marco muy reducido dejando fuera de la protección legal a grandes masas de trabajadores. El Código de la Familia, partiendo del principio de que a un mayor aumento en las cargas de familia, motivado por el número de hijos, corresponde una mayor remuneración profesional, que permita una vida decorosa, hace aplicar dicho principio a

cuantos viven de su trabajo, dejando sólo a salvo, capitalistas y rentistas. Toda la masa laboriosa de la nación, pasa a percibir los beneficios de la ley.

La cuantía del super-salario familiar, se halla fijada de la manera siguiente: Supuesto el régimen de salario fijado por las Bases de Trabajo o Convenios mixtos respectivos, este salario se vé aumentado en un diez por ciento a partir del nacimiento del segundo hijo; en un veinte por ciento por el tercer hijo; en un treinta por ciento por el cuarto hijo; en un sesenta por ciento por el quinto hijo; con un aumento del treinta por ciento por cada hijo que se tenga por encima del quinto.

El subsidio familiar o super-salario así fijado se paga al padre o a la madre por sus hijos; al hermano o a la hermana, al tío o a la tía, por los hermanos, o sobrinos que se hallan a cargo y bajo el cuidado de aquéllos. Al adoptante por los niños adoptados.

Tales subsidios son pagados por los hijos que no hayan pasado en más de un año, la edad de la obligación escolar; y son pagados hasta la edad de diez y siete años, si el hijo entra en régimen de aprendizaje, con arreglo a la ley de orientación profesional. Se siguen pagando hasta la edad de veinte años, si el hijo prosigue sus estudios o si por enfermedad crónica no puede dedicarse a un trabajo asalariado.

2º PROTECCION AL CAMPESINO

En el capítulo 3º del título 1º hay una interesante disposición sobre la ayuda de la familia campesina.

Es sabido que Francia, junto al grave problema de la falta de nacimientos o muerte blanca, tiene otro también grave, cual es el de la despoblación de los campos con el abandono de las ocupaciones agrícolas y la acumulación desproporcionada en las grandes capitales, fenómeno que si no es privativo de Francia, sino muy general, tiene allí acusados caracteres.

El código de la familia, a fin de favorecer el mantenimiento o la vuelta a la tierra y a fin de estimular la natali-

dad en las familias campesinas, establece el préstamo para el establecimiento de jóvenes matrimonios en el campo, por una cantidad que oscila entre 5.000 y 20.000 francos, y que deberá ser exclusivamente destinada, bien a la adquisición de material agrícola y de ganado, o bien a los elementos necesarios de vivienda campesina.

Para tener derecho a tal préstamo, se necesita que el interesado haya trabajado durante cinco años en un establecimiento de enseñanza agrícola, o en una explotación agrícola, o en casa de un artesano rural y que el joven matrimonio se comprometa, a ejercer en el territorio de la metrópoli, durante diez años consecutivos a contar de la celebración de su matrimonio, una profesión agrícola o de artesano rural.

El préstamo concedido por el Estado, es amortizable en veinte semestres iguales, en que deberá pagarse el capital y los intereses cuyo tipo es fijado en el 4.25 %.

Para favorecer el nacimiento de hijos de la familia campesina, además de la prima al primer nacimiento y los subsidios familiares a que el labrador tiene derecho, la ley señala de un modo especial, a los beneficiadores del préstamo que comentamos, por cada nacimiento de hijo, una bonificación en forma de reducción en el pago de los semestres, y al nacimiento del quinto hijo, queda el matrimonio campesino exento del pago del préstamo, que le fué concedido. El campesino francés, así beneficiado, paga a la sociedad su préstamo aportando hijos y ciudadanos a la patria.

Ayuda para la educación de los hijos.

Siguiendo el plan general de asistencia a las familias, el capítulo 4º del código, fija una asistencia especial para la instrucción y educación de los hijos. No basta tener hijos, alimentarlos y vestirlos. Es necesario instruir su espíritu y educarlos. De otra manera el fin del matrimonio y de la familia humana quedaría incompleto. Para ello la ley dispone en su artículo 75 que "todo

jefe de familia, que tenga a su cargo uno o varios hijos, podrá, si no dispone de recursos suficientes para instruirlos y educarlos, recibir la asistencia especial a la familia para tal fin, cuya cuantía será determinada teniendo en cuenta la situación material de aquella y los ingresos diversos de que dispone, sin que dicha cuantía, pueda ser inferior a 25 francos por mes, por el primer hijo, ni al importe del subsidio familiar que perciban por los hijos siguientes.

Es asimilado a jefe de familia, la persona que asuma de una manera permanente la carga material del niño, y las cargas resultantes de la aplicación de las disposiciones relativas a esta asistencia especial de la familia, son soportadas por el Estado, los Departamentos o los Municipios, según los casos.

Resumen.

Dejando para otro día el examen del segundo capítulo del código de la familia, veamos en resumen la asistencia económica que se facilita a la familia francesa.

En el primer capítulo que hemos comentado:

1º—Prima extraordinaria al primer nacimiento, igual al doble del salario mensual del trabajador, sin que dicha cuantía pueda en ningún caso ser inferior a 2.000 francos.

2º—Subsidio por cada nuevo nacimiento de hijo en forma de aumento del salario en un 10, 20, 30, 60 por ciento de éste.

3º—Préstamo a la familia campesina de cuantía variable entre 5.000 y 20.000 francos para la adquisición de material agrícola, ganado o instalación de la vivienda rural, pagadero en 20 semestres o condonado totalmente por el nacimiento de cinco hijos.

4º—Ayuda especial a la familia para la instrucción y educación de los hijos, según sus recursos, con la cantidad de 25 a 50 francos mensuales, por el primer hijo y el equivalente al super-salario por cada nuevo hijo.

DEL FOLKLORE PANAMEÑO

LA TULIVIEJA

por la Prof. Luisita Aguilera Patiño

Consecuente con mi deseo de dar a conocer el rico arsenal de tradiciones y leyendas que poseemos, leyendas que nos llevan a la observación de las fuerzas emotivas que crearon nuestra literatura, y que de ésta nos revelan la gracia de sus imágenes y la sorpresa de sus ritmos; leyendas que nos arrastran a la contemplación de la belleza en sus fuentes oscuras y humildes; leyendas en fin que son como una voz lejana y dulce que viene del pasado melancólico, trayéndonos revelaciones misteriosas, y el secreto que vive en la imaginación de nuestro pueblo, continuaré hoy con otro mito, conocidísimo en la Provincia de Coclé y que parece ser una versión de la "Tepesa". Este mito es el de "la Tulivieja", nombre cuya sola mención, aún todavía hace correr asustado al pequeñín que busca con angustia el regazo materno para protegerse.

La leyenda, hela aquí:

"En los tiempos remotísimos en que los espíritus solían vagar por el mundo, mezclándose con las gentes, conviviendo con ellas, tomando parte en sus angustias y alegrías, uno encarnó en una bellísima muchacha, orgullo y honor de su pueblo. Pretendían el amor de la moza muchos jóvenes del lugar, pero ella amaba a un mancebo apuesto y valiente venido de otra aldea. De tales amores nació un niño, y la madre, temerosa de la murmuración y el desprecio de su gente, determinó ahogarlo en el río. Quiso así ocultar su falta, más fué en vano. Dios, que desde lo alto ve todas las acciones de los hombres, castigó en el acto este crimen espantoso. Convirtió a la

madre delincuente en un monstruo horrendo que tenía por cara un colador, de cuyos huecos salían ásperos y larguísima pelos. En lugar de manos tuvo garras, el cuerpo de gato y los pies de caballo.

Condenada a buscar sin cesar a su hijo hasta la consumación de los siglos, recorre incansable las orillas de los ríos llamando al niño con un grito especial y quejumbroso parecido al de las aves, y sin que nadie le conteste jamás. Y dicen los campesinos, que siempre se acerca a las casas en donde se escucha el llanto de un pequeño, indicando su presencia con las pisadas fuertes y el grito lastimero "voy... voy... voy".

A veces recobra su primitiva forma; así, hay quienes aseguran haberla visto en noches de luna, bañarse en las aguas cristalinas, bella y resplandeciente como un sol, pero al más tenue ruido, huye para transformarse nuevamente en el ser monstruoso que es, y continuar por el mundo por los siglos de los siglos (su áspera cuanto infructuosa peregrinación).

El nombre "Tulivieja" es un compuesto de las voces tule, vocablo guaimí que significa indio, y vieja, término castellano. De aquí que por ello y por su contenido en el que se advierte que junto a los espíritus interviene Dios tal como lo concibe el hombre hispano, la "Tulivieja" parezca ser el resultado de la mezcla de dos mitos, uno indígena y otro español, los cuales se unieron para crear esta leyenda en la que el elemento fantástico y maravilloso juega como en "la tepesa" un papel preponderante.

POETAS NOVELES

Poesías de Armando Fadul
Alumno del Instituto Nacional.

Más allá de los lejanos
bosques de cipreses viejos,
adonde la luz no alcanza,
ni llega el tenue céfiro,
se alza un sublime castillo,
silencioso, frío, negro,
en cuyo interior vuelan
los siniestros pensamientos.

Sobre la impacible loza
que cubre su fresco lecho
yacen las almas dormidas;
(Las almas son un misterio)
duermen las almas que sueñan
con las hadas y los genios.
Y yo en medio de la nave,
que del castillo está en medio,
oigo que pasan los años
como las horas de un sueño;
y, mientras pasan, y pasan,
mis manos y mis cabellos
van nevándose, parecen
los copos blancos del cielo.

Dije que los años pasan;
cruzan como raudos cuervos,
y yo en medio de la nave,
mientras pasan, pasan ellos,
quiero pronunciar un nombre;
quiero salir de mi lecho;
quiero andar para alcanzarlos;
mas no puedo, pues... soy muerto!

BIBLIOGRAFIA

José Andrés Orantes: EL SENTIDO DE VIVIR.—San Salvador, 1941.

El libro, primorosamente impreso en papel satinado, contiene una Conferencia leída por su autor en el Paraninfo de la Universidad Nacional del Salvador, en el acto de su ingreso al Ateneo de aquella nación hermana.

Se trata de un ensayo filosófico desprovisto de elucubraciones abstrusas y de oneroso recargo erudito. El profesor Orantes es un expositor brillante, diáfano.

"Este ensayo de Orantes— expresa el doctor Juan Felipe Toruño— hace pensar en una serie de proyecciones. Y hace pensar, no por lo que pareciera simple y sencillo en la palabra escrita, sino por el contenido, por el espíritu del ensayo que va escalonando ideas que sugieren otras ideas que a la vez dan cabida a otras".

Planes para la investigación del folklore nacional y arte típico salvadoreño.—(Mimiografiado).—1942.

Recoge el folleto la labor investigativa llevada a cabo por el Comité de Investigaciones y del Folklore y Arte Típico Salvadoreño, nombrado por el Poder Ejecutivo de El Salvador con el propósito de "fomentar la selección y transmisión de la herencia espiritual-artística entre las generaciones salvadoreñas".

Las sugerencias de orden metodológico, así como las apreciaciones de carácter histórico y sociológico colocan al presente trabajo como un aporte magnífico a la labor, clasificación e interpretación del folklore americano.

Alberto Guerra Trigueros: POESIA VERSUS ARTE. Suplemento de la Revista del Ministerio de Instrucción Pública. 1942.

La obra del profesor Guerra Trigueros sostiene la tesis de que es necesario

despojar a la poesía de todo aditamento técnico y reducirla a cosa fácil y sencilla, accesible a todas las inteligencias y a todos los corazones.

Poseedor de una recia contextura cultural, el autor logra con acierto la exposición de sus conceptos que, aunque discutibles, tienen el mérito innegable de la originalidad.

Labor Educativa del Supremo Gobierno de El Salvador durante el año 1942.

Se trata del informe de las labores desarrolladas por el Poder Ejecutivo en el Ramo de Instrucción Pública durante el año de 1942 rendido ante la Honorable Asamblea Nacional Legislativa, por el Profesor José Andrés Orantes, Subsecretario de Estado.

En su parte inicial, el profesor Orantes expone los ideales en que se apoya la educación de El Salvador: "América está ante el mundo como la guardadora de las más caras conquistas del pensamiento humano: defensora de los credos de libertad y de justicia que dignifican la vida de los hombres y enaltecen la historia de los pueblos. Entre todas las empresas, es a la empresa educativa del Continente a la que corresponde avisar el porvenir, y cultivar en el alma de las jóvenes generaciones las lealtades y responsabilidades del hombre libre".

Manuel José Forero: HISTORIA ANALITICA DE COLOMBIA. Editorial Librería Voluntad, Bogotá.

Se trata de una obra escrita con legítima objetividad y admirable sobriedad de estilo.

El doctor Forero estudia los acontecimientos más notables de la vida colombiana en el pasado, las causas que

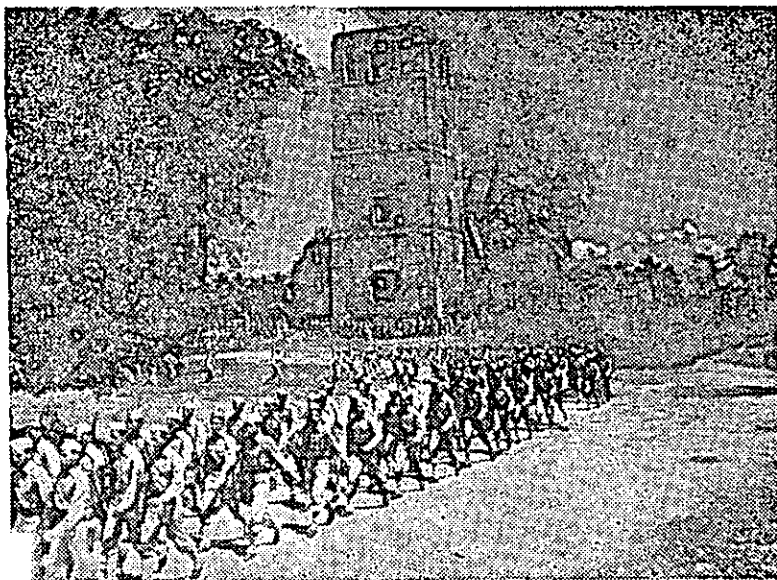
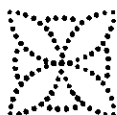
los originaron y los hombres que concibieron y realizaron las hazañas de la guerra y de la paz.

La edición es un acierto de la Librería Voluntad.

UNIVERSIDAD (Publicación de la Universidad de Panamá)

Nítidamente impresa acaba de aparecer el número 21 de la revista UNIVERSIDAD, órgano de la Universidad de Panamá.

En su contenido figuran: **"Fuentes y Estructura del Derecho Civil"**, por el doctor Ricardo J. Alfaro; **"El Neo-Naturalismo"**, por el doctor Patrick Romanell; **"Sir James G. Frazer"**, por el doctor Narciso Garay; **"El Médico Veterinario como factor social, económico y científico"**, por el doctor J. Vicente Fernández Usubillaga; **"Sinfonía Jubilosa en Doce Sonetos"**, por Stella Sierra de Ruiz Vernacci.



El Batallón Primero del Istmo en Panamá la Vieja.

SECCION INFORMATIVA

A CARGO DEL ALUMNO SECUNDINO TORRES

Irreparable Pérdida

El fallecimiento de Juan Mondol: Genuino Institutor

De tal podemos calificar la sensible y prematura desaparición del amigo que no ha mucho tiempo formaba parte de la familia institutiva.



Frente a esta lucha, en esta batalla insuperable de ideales sanos, de esperanzas risueñas, en que pretendía sacar adelante sus nobles ambiciones, fué sorprendido por la parca traicionera de la muerte.

Ha bajado a la tumba este digno y esforzado **aguilucho**, no con el dolor atormentador que producen las bajas pasiones en una alma corrompida, sino con la sonrisa en los labios, que es fiel traducción de la personalidad placentera que experimenta el individuo cuando aquilata su personalidad en el crisol del deber para imponerse valientemente a los debates del destino.

Su vida constituye un ejemplo edificante del colegial inteligente, esforzado y amante ardoroso de una constante superación intelectual.

Deja entre nosotros un vacío difícil de llenar, y es por esto por lo que "**Orientaciones**", fiel intérprete del sentimiento honrado y sincero del "**Nido de Aguilas**", publica en sus columnas el fotograbado del compañero ido y expresa a sus deudos su más sinceras manifestaciones de condolencia.

Que la corona siempre viva de nuestro recuerdo inextinguible crezca lozana sobre su tumba que sepulta y conserva el cuerpo del amigo que en todo momento se convirtió en una esperanza legítima y hermosa de nuestra patria.

El Día de Justo Arosemena

El día de Justo Arosemena, 9 de Agosto, fué celebrado en el aula máxima del Instituto Nacional, por la sociedad "**Mateo Iturralde**"; bajo la dirección del profesor consejero del IV-B (Liceo) Juan de Dios Rosas.

Tomaron la palabra en ella el presidente de la misma: Carlos Iván Zúñiga quien habló en torno de la personalidad de Mateo Iturralde, Pedro I. Fonseca habló sobre Justo Arosemena como estadista. Secundino Torres disertó so-

bre tan "preclaro varón" como un apóstol del panamericanismo.

Este acto estuvo amenizado por el profesor Marel-Murt quien ejecutó piezas de su creación y también el profesor Benigno Argote, quien dejó oír en la interpretación de bellísimas canciones.

Fué un bello acto que sentó más la personalidad inmaculada del Dr. Justo Arosemena.

El Padre Charles nos Visita

En el año de 1943 tuvimos la visita del distinguido padre Charles, quien dictó varias conferencias en Panamá.

Una de las más comentada fué la pronunciada en la Universidad Interamericana sobre el tema de "La alegría del vivir".

Todas aquellas personas que le escucharon se llevaron la impresión de que es uno de los oradores sagrados

más elocuentes e instruidos que han pasado por la república.

El distinguido prelado es profesor de la famosa Universidad de Lovaina de Bélgica, de la Fordlawan de Nueva York de la Gregoriana de Roma, y de la Católica de Río de Janeiro.

Siendo además miembro del Instituto Colonial Internacional y sobre todo gran patriota Belga.

Celebró dignamente el Instituto Nacional el Día del Maestro

El Día del Maestro fué celebrado en el Instituto Nacional. Para ello los alumnos prepararon una fiestecita que revistió la solemnidad indispensable, que una fecha de tal magnitud, requiere.

El Profesor de la Universidad, y uno de los fundadores del Instituto Nacional Dr. J. D. Moscote, dió realce a la fiesta, con su autorizada presencia.

El señor Vice-Rector del plantel Profesor don Carlos M. Gallegos, en nombre del señor Rector, don Catalino Arrocha Graell, quien a última hora se vió imposibilitado a asistir al acto, dijo unas cuantas palabras alusivas al homenaje, refiriéndose a la labor, desarrollada por el Maestro, en beneficio de la colectividad.

Se refirió también a la satisfacción sentida por él, al conocer el agradecimiento que se anida en el corazón de los alumnos del Instituto para con sus profesores.

Hicieron el elogio al profesorado los distinguidos alumnos Dámaso Díaz y Rodrigo Molino, del Quinto Año Co-

mercio y Sexto Año de letras respectivamente. Está de más expresar los atronadores aplausos que tales discursos merecieron.

Los números musicales por los alumnos Sousa, Mora, Bryden y Audía; y de Sousa Villarreal, cosecharon numerosos aplausos igual que los que mereció el niño Charpentier del 1º año B., quien tocó magistralmente la pieza denominada "La Gaviota" en el clarinete.

El alumno del Quinto Año Liceo, Félix Urriola, recitó una poesía producto de su inspirada gratitud hacia los que verdaderamente trabajan por el mejoramiento de nuestra juventud, tanto en el orden espiritual como en el intelectual.

Anticipándose, a la clausura del acto, que finalizó con el Himno Nacional, agradeció el homenaje de los alumnos, el Profesor Ritter Aislán quien en atinadas frases hizo presente el regocijo que sentían los profesores al ver cuán apreciados eran sus esfuerzos en pro de los alumnos del Instituto Nacional.

Se Fueron

En el mes de Septiembre tuvimos la felicidad de ver cumplidas las intenciones de dos meritorios profesores de nuestro plantel. Los señores Ismael García y Vicente Bayard, quienes de-

jaron el país, partiendo hacia el gran país del norte en plan de estudios en sus grandes universidades. Para ellos lleguen nuestras cálidas felicitaciones.

El Libro

La semana del libro fué celebrada con toda magnitud en el Instituto Nacional. En un acto en el Aula Máxima tomaron la palabra el profesor Ismael García, quien disertó sobre el li-

bro como elemento decisivo en la cultura de la humanidad y dió en su brillante alocución normas eficaces en el estudio de los libros. El alumno Virgilio Méndez, también nos leyó un interesantísimo discurso.

Triunfa un Profesor del Instituto

(de la Revista Xaveriana)

"Eduardo Ritter Aislán, joven estudiante panameño, obtuvo su título de doctor en Filosofía. Como trabajo de tesis llevó a cabo una investigación sobre la "Función de la real audiencia en la vida colonial de Panamá". Eduardo Ritter, pese al breve tiempo que estuvo en nuestra facultad —terminó prácticamente sus estudios en Panamá— conquistó muy pronto el afecto de profe-

sores y alumnos. Su talento, fino sentido del humor, y la calidad de su poesía, no pasaron inadvertidos entre sus condiscípulos. Por lo demás, la tesis de Eduardo Ritter contribuye a clasificar la obra colonizadora de España en América, deliberadamente oscurecida por algunos "historiadores". Por ello merece el autor felicitación especial. La facultad le envía un aplauso sincero."

La Sociedad Mateo Iturralde

Escasamente unos pocos meses, formamos ciertos alumnos del IV-B Liceo, una sociedad que por los fines, convenientes para nuestra autoeducación y para los elevados intereses del plantel, fué aceptada por los dirigentes del colegio.

Lleva nuestra agrupación el nombre de un distinguido patriota panameño: Mateo Iturralde; figura prominente del liberalismo istmeño. Fué un médico que supo aliviarle el dolor a los pobres en forma desinteresada y noble, no perseguía el lucro en el desempeño de su profesión y por ello murió pobre.

Como estadista fue uno de esos patricios que supo ante todo mantener en alfombras de oro la dignidad de nuestra patria. De sus labios salieron frases del corazón que con el reconocimiento del pueblo se volvieron lapidarias y podemos considerarlas como un artículo del ciudadano ante el altar de la nación: "Yo no vendo a mi patria".

Nuestros primordiales fines, son: entre otros, el de darle a entender a la comunidad istmeña que el Instituto Nacional cobija corazones anhelantes de un progreso material, moral, e intelectual, del país.

Nos hemos dedicado a diferentes actividades en los diferentes campos en el deportivo, que sólo trae, cuando es bien interpretado, lazos de amistad y de mas estrecha unión. En el cultural hemos latido con el pensar de la historia recordando grandes fechas e inmortales patricios. En el periodístico ya hemos dado a la luz pública un retazo de nuestras conciencias que es "Cariatides".

En conclusión estamos luchando por matener en alto el prestigio o reputación de nuestro colegio y dejar una estela propia de los verdaderos institutores para crear, una conciencia nacional.

Breve Historia de la Sociedad Arcadia

Era el día 3 de Octubre de 1941; la tarde calurosa y cargada de humedad. El horario señalaba "estudio" en la primera hora de esa tarde que más bien invitaba al reposo que al trabajo; pero en medio de este ambiente desfavorable, varios alumnos del IIIer. año A. nos reunimos en el salón que actualmente ocupan con el fin de fundar una sociedad.

Con todo orden se nombró la junta directiva y se elaboraron los estatutos que regirían al círculo que fué bautizado con el fonético y bello nombre de "Arcadia", complementando éste con el acertado lema: "Unitas et Confortitas".

Sumo cuidado se tomó al elegir los miembros de la sociedad, pues deseábamos socios trabajadores y constantes capaces de evadir los obstáculos que se presentaran.

Pronto nos alegramos del resultado pues no nos habíamos equivocado en

la selección de los socios porque después de planear nuestras labores y sometidos a la práctica, la sociedad "Arcadia" empezó a fructificar: dicha institución regaló centenares de revistas en asilos y orfelinatos; ha obsequiado a la biblioteca con algunos libros; ha facilitado a los estudiantes la adquisición de ciertos artículos escolares a precios módicos; ha efectuado contribuciones tanto material como memorialmente en ciertas obras de caridad.

Pero nuestro mayor triunfo ha sido la publicación de la "Revista Arcadia"; esta revista no sólo ha sido de Panamá; sino que ha cruzado nuestras fronteras ofreciendo fama y mérito a nuestro primer plantel de enseñanza secundaria en la república: el Instituto Nacional.

Hemos hecho algo pero deseamos hacer más. De cada paso nuestro deseamos hacer una meta y cada meta solo un paso.

La Sociedad Simón Bolívar

El día 23 de Julio del año próximo pasado, se reunieron los alumnos del VI-A Ciencias con el propósito de constituir un círculo; dichos alumnos decidieron por mayoría denominar a la agrupación: "Sociedad Simón Bolívar". Entre los fines de la Institución están principalmente honrar la memoria del paladín de la libertad: "El Libertador Simón Bolívar", también persigue como fin despertar el espíritu de estudio y compañerismo entre los socios, para de este modo evitar en lo posible los fracasos; el luchar por el buen nombre del colegio, y llevar a cabo actos que recreen y diviertan a los asociados.

Una de las primeras actividades fué formar una pequeña biblioteca, que cuenta con algunos volúmenes sobre la vida y los principales combates del héroe que fundó 5 repúblicas. Para cooperar con el colegio, nuestra sociedad ha brindado sus servicios a las autoridades administrativas de nuestro plantel.

Como diversión de toda la Sociedad, efectuamos un paseo al pintoresco cho-

rro de La Chorrera, paseo al cual invitamos a varias de las alumnas del Liceo de Señoritas. Del paseo, podemos decir que resultó perfecto, pues reinó durante el tiempo que duró, la camaradería más armoniosa entre el grupo.

El VI A Ciencias para despedir al profesor de química: Laurentino Arjona, quien partía a cursar estudio en una universidad del Norte. Organizó una comida en el jardín Balboa en la cual se le hizo entrega de un pergamino firmado por todos los socios, como una prueba de aprecio y agradecimiento para con el profesor que inició sus pasos en tan interesante ciencia.

Se sintió honrada con la presencia de un grupo de profesores a una pequeña fiestecita íntima que tuvo con motivo de las pascuas. Agradece el honor que se sirvieron dispensarle.

Nuestro círculo no será una institución que muera con el final de nuestra jornada de estudio secundario; pero si tenemos la firme convicción que ella continuará para estrecharnos más y más en la brega por la vida.

El Instituto Nacional rinde homenaje a la Madre

En las primeras horas de la tarde, del 7 de Diciembre se celebró en el Aula Máxima del Instituto Nacional un solemne acto en homenaje a la Madre.

Asistieron a esta fiesta muchísimas personas y madres de familia, que con su presencia dieron más solemnidad al homenaje.

La apertura del acto estuvo a cargo de la distinguida Profesora, de este plantel, señorita Luisita Aguilera Patiño que con su brillante y elocuente discurso, elogio a la Madre, verdadera apología de ésta, mereció una atronado-

ra salva de aplausos de la selecta concurrencia, que se mantuvo prendida de sus labios por la belleza del discurso.

El segundo punto estuvo a cargo del eminente Profesor Alberto Galimany, quién con las notas del "Adagio del Primer Movimiento de la pieza de Beethoven" "Claro de Luna" que fué continuación de la disertación de la señorita Aguilera.

El joven del Sexto de Letras y miembro destacado del Ateneo de este curso, Evelio Méndez Mérida hizo uso de la palabra, expresando en frases muy

sentidas y llenas de hondos sentimientos todo lo que un corazón verdaderamente noble, siente en actos de esta naturaleza, dedicados al ser de la dulzura, la constancia y el amor.

La Serenata de Schubert y el Ave María de Gounod, ejecutadas magistralmente al violín por el alumno del Tercer Año D., Gerardo Velarde, acompañado al piano por su condiscípulo de año y aula, Carlson Sidney, ambos verdaderas promesas del arte, al igual que el joven Méndez, merecieron numerosos aplausos y sinceras felicitaciones de los oyentes.

El homenaje continuó con la recitación de la tierna del Padre Alarcón "La Virgen del Recuerdo" por el joven del Cuarto D. Licco, Secundino Torres que siempre pone gran emoción y sentimientos en sus declamaciones; otra parte musical, estuvo a cargo del conocido quinteto institutor Mora, Audía, Bry-

den, Sousa y Villarreal, y fué un verdadero éxito por la admirable interpretación de las piezas y otras de no menor importancia.

El joven Elías Morón, del Sexto Año de Letras y otros alumnos de los quintos años. Frías, se refirieron a la madre con frases elogiosas y llenas de gratitud.

El acto clausuró con broche de oro al entonarse el himno de nuestra patria por miles de voces, emocionadas ante el sublime espectáculo que acababan de presenciar y que pone muy en alto el nombre del Instituto, tantas veces distinguido en su ya larga y brillante carrera educacional.

Nuestras más sinceras felicitaciones a los "Jóvenes del Ateneo" por fiestas de esta naturaleza, y augurámosles muchos triunfos si continúan con esas manifestaciones culturales que es lo que de manera especial quiere y ambiciona nuestra Patria para sus jóvenes hijos.

Labor del Ministerio de Educación

Ocupó el Licenciado Víctor F. Goytía la cartera de Ministro de Educación en el Gabinete del señor Ricardo Adolfo de la Guardia, desde el 9 de Octubre de 1941, a raíz del derrocamiento del Dr. Arnulfo Arias como Presidente constitucional de Panamá.

Como problema vital encontró el problema de los sueldos que desde el año de 1932, constituía, por no decir lo menos, la ración de hambre que debía ganar una de los mas dignos servidores del estado. En aparente afán de una economía que se inició por medio de la ley 11 de 1º de octubre de 1932, se redujeron los sueldos de los maestros de escuela a la miserable escala de 35.00, 45.00 y 50.00 balboas, según las distintas categorías que existen dentro de la organización escolar. Desde ese momento, el cuerpo docente de la República, fué el llama-

mado a hacerle frente a la depresión crítica de esos momentos de escasez por la que atravesaba la República, y nadie mejor que los maestros podían sacrificar el volumen estrecho de sus entradas, en aras del mejoramiento económico de la República, condenándolo la Administración que se iniciaba a reducir esas entradas a casi la mitad. Desde entonces, ninguno de los Ministros de Educación que se sucedieron en las diferentes administraciones siguientes, se atrevió a atacar problema de tan honda trascendencia para la educación de la juventud panameña, hasta la ascensión al poder del actual mandatario y con él, la del Lic. Víctor F. Goytía quien se resolvió devolver al personal docente de toda la República la posición económica que administraciones anteriores le quitaron. En ese mismo tiempo se

despojó al maestro de los sobresueldos ya por ley (desde el 30 al 33). Aquella reducción de sueldos entre el personal docente primario de la República, trajo por consecuencia, el éxodo de buenas unidades hacia otras posiciones mejor remuneradas y mas dignas de ambos sexos, primero, y del desaliento y la decepción de la mayoría de un personal tan importante después, originaria del fracaso de la educación durante los últimos diez años. El maestro, por su triste condición fué colocado desde ese momento en el último puesto de la escala burocrática y social. La palabra, maestro, era sinónimo de "pordiosero de estado" y su persona, antes de ser figura meritoria ante la sociedad, esta misma se encargó de su desprestigio, relegándolo al puesto de los últimos dentro de su organización social. Tal era la situación del personal encargado de la educación en Panamá, situación esta que se hizo mas intolerable, cuando sujeto al capricho y los vaivenes de una política que hacía de su posición algo inestable, se le obligó al uso de un uniforme que habría de distinguirlo entre los demás miembros de la sociedad, como se distinguen por su uso, el policial y el camarero. Este fué ya el clímax de su desesperada y penosa situación, causa del desbande de los mejores y de una gran mayoría de estos honestos y dignos obreros docentes, hacia otras posiciones, sobre todo las que brindaron las obras de la Zona del Canal, remuneradas estas, hasta tres veces mejor que el miserable mendrugo que le ofrecieron los gobernantes panameños desde el año de 1932.

El Ministro Goytía atacó desde el comienzo el problema del mejoramiento económico del maestro de escuela.

El Presupuesto para el bienio ya estaba votado. Valido de la situación de la guerra en que nos encontrábamos, era necesario preparar el personal docente y capacitarlo en los menesteres que podría traer la situación en que estábamos como beligerantes que eramos, y abrió así los llamados "Cursos de Capacitación y de Primeros Auxilios" que

dieron a los maestros la oportunidad de aumentar sus conocimientos y a la par de esto, el reconocimiento de un año de docencia que iba a aumentar los años servidos y así completar los cuatro que le daban derecho a un aumento de 5.00 balboas en sus sueldos. Muchos, una gran mayoría se vió beneficiado con esta iniciativa del Ministro Goytía, a quien mas que a nadie le preocupaba esa amarga situación por la que atravesaba el educador panameño.

Pero no fué ésta la meta que el perseguía. Reunida la Asamblea en su segundo período de sesiones ordinarias, presentó a este cuerpo legislativo un proyecto de Ley sobre aumento de sueldos, exclusivamente a los maestros, sueldos estos elevados a las sumas de 50.00, 65.00 y 75.00 balboas según las distintas categorías. Por voluntad de la Cámara Legislativa, hubo que incluir dentro de esa Ley, el personal administrativo, esto es Inspectores y Auxiliares cuyos sueldos eran ya aceptables, y lo presupuestado para el Ministerio de Educación se redujo del consiguiente, y hubo que reducir ese aumento inicial a las sumas de 45.00, 55.00 y 65.00 balboas en las mismas categorías. Nuevamente una Asamblea Nacional frustraba en parte las deseos de mejoramiento económico que buscaba el personal docente primario de la República.

También los Profesores de las Escuelas secundarias del país reclamaron una nueva escala de sueldo que justamente mejorara su condición, y también el Ministro Goytía hizo esfuerzos en conseguir para este personal lo que deseaba. Sobre el particular véase las Memorias que presentó el Ministro a la Asamblea Nacional de Panamá en el año de 1943, en la concierne a **sueldos de los Profesores**.

En cuanto a estabilidad se refiere, desde que la educación laica sentó sus bases en el país, nunca ha sido más real y palpable que la que goza el personal educando hoy día. Los educadores de todas las categorías, maestros,

profesores y directores los colegios, gozan hoy de una estabilidad completa y efectiva, beneficio conseguido a través del Ministerio de Educación por el actual gobierno para bien general de la educación. Es una estabilidad que sólo la pierden aquellos educadores que no cumpliendo con su deber, moral y material, se ven obligados a dejar su cátedra por imperativos de orden cático.

En lo concerniente a jubilaciones del personal docente de las escuelas primarias, ya esta administración por intermedio del señor Ministro de Educación prepara un proyecto de jubilación que dará a los viejos educadores que han dedicado lo mejor de su vida a la enseñanza y que han esparcido la semilla del bien espiritual por todos los rincones de la República, la oportunidad de un amparo de vejez que asegurará el bienestar personal de tan útil y digno servidor.

Las Organizaciones Disciplinarias del país, iniciativa exclusiva del Minis-

tro de Educación, han tenido varios objetivos primordiales. Disciplinar a la juventud actual encauzándola por el camino de la rectitud y la hombría de bien de verdaderos ciudadanos y alejar a esa misma juventud de los antros de corrupción y libertinaje en los que se descarrían gran parte de ella. Borrar en su parte pertinente, la influencia femenina ejercida por el personal educando de la escuela primaria, compuesto en su casi totalidad de mujeres por razones de todos conocidas y que apunto en párrafos anteriores.

Dándole la importancia que merece la educación en sí, ha incrementado esta, creando bibliotecas escolares y públicas en diversos centros poblados del país a la vez que en un afán de intrínseca lizar la enseñanza y darle un valor a los productos nacionales ha creado posiciones para individuos aptos en estos menesteres y que a la sazón enseñan y tratan de incrementar la industrialización de nuestra riqueza nacional.

Información sobre los Graduados del Instituto Nacional

No es grato dar a conocer a nuestros lectores, ciertas informaciones sobre la vida estudiantil de los graduados del Instituto Nacional. En las últimas horas de la mañana del martes 18, la Sociedad de Graduados del Instituto Nacional se reunió, en el aula Máxima del Plantel, con el fin de resolver sus últimos problemas, ya que está finalizando el año escolar.

En dicha reunión, quedó fijada la fecha de los exámenes finales, los que empezarán el 31 de Enero, como la de la Graduación, la que tendrá lugar el 14 de Febrero de 1944. También se llegó a la aprobación de dar en el Gimnasio del Colegio, el 23 de Enero, un suntuoso sarao para el que serán invita-

das las alumnas graduadas de la Normal de Santiago, Liceo de Señoritas, y Profesional, este baile; que muy bien puede llamarse "Social Estudiantil" será posible llevarlo a cabo, gracias a la gentileza del Ministerio de Educación, que obsequió a los graduados la suma de B. 200.

Es fácil notar en esta reunión de los graduados del Instituto Nacional, que ellos no únicamente se preparan para pasar la prueba final de la que dependerá la coronación de sus esfuerzos después de seis años de arduos estudios, por parte de ellos y de un sin número de sacrificios por parte de sus padres, sino también desean establecer vínculos de amistad y fraternidad entre los demás estudiantes de Panamá.

El Ayuntamiento honra la memoria del Profesor Martínez

ORDENANZA NUMERO 68

(de 28 de diciembre de 1944)

por el cual se cede un lote de terreno en el cementerio Amador Guerrero a los deudos del ilustre educador Dn. Cirilo J. Martínez.

EL AYUNTAMIENTO PROVINCIAL DE PANAMA,

Considerando:

Que don Cirilo J. Martínez fué un valor auténtico de la educación nacional y un prestigio de la judicatura del país y, además, un ciudadano ejemplar tanto en la cátedra como en la vida cívico-social,

ORDENA:

Artículo 1º Cédese a los deudos del preclaro educador Cirilo J. Martínez, un lote de terreno de dos metros cuadrados para el descanso de los restos del ilustre panameño, en el cementerio Amador Guerrero, de esta ciudad.

Artículo 2º Autorízase al Tesorero Provincial para que firme con los deudos del mencionado lote.

Artículo 3º Esta ordenanza comenzará a regir desde su promulgación.

Dada y firmada en la ciudad de Panamá, en la sala del ayuntamiento a los veinte días del mes de diciembre de mil novecientos cuarenta y tres.

El Presidente,

(Fdo.) **EDUARDO VALLARINO.**

Por el Secretario,

(Fdo.) **Justo P. Espino Jr.**

—

Gobernación de la Provincia.—Panamá, Diciembre veintisiete de mil novecientos cuarenta y tres.

Publíquese y ejecútese.

El Gobernador,

(Fdo.) **FEDERICO BOYD.**

El Secretario,

(Fdo.) **Luis C. Arjona.**

Presentada a la consideración del Ayuntamiento por el H. R. Lcdo. Jorge L. Olivardia y aprobada por una

El poeta Reinek dijo:

Sabe elegir tu obrar justo y sincero
no seas tornadizo cual veleta
si hallastes de ideal recto sendero
marcha sin vacilar hasta la meta.
y esto que dijo el poeta, es la verdadera auto educación, tener firmeza en nuestras convicciones, aspirar al ideal mas noble, cumplir con los demás, para que cumplan con nosotros; todo lo cual es precisamente lo que se propone el Consejo de Disciplina, dar campo abierto a los estudiantes para que lleguen a ser dueños de sí, que sepan juzgar sus propias faltas y sobre todo sentir el gran placer de que su conducta no esté vigilada por los demás y si todo

esto llega a conseguir el Consejo de disciplina del Instituto Nacional integrado por alumnos graduados ya se puede vislumbrar un futuro mas fructuoso para Panamá, por que tendrá hombres de carácter, fieles a sus principios y obligaciones.

Los alumnos que forman el Concejo de Disciplina del Instituto Nacional son:

- | | |
|-------|------------------------------------|
| VI C. | Estenoz Jorge, Presidente--V |
| VI Y. | Medina Rodrigo, Vice-Presidente. |
| V | Comercio. Díaz Dámaso, Secretario. |

In Memoriam

El 8 del presente mes de febrero, falleció en esta ciudad la distinguida matrona doña Clorinda Graell vda. de Arrocha, tronco de numerosa y estimable familia de San Francisco de Veraguas.

Al lamentar tan irreparable pérdida, "Orientaciones" extiende sus expresiones de condolencia a todos sus deudos,

especialmente a don Catalino Arrocha Graell, Rector del Instituto Nacional.

Cerramos el último número de esta revista, creación del meritorio educador don Catalino Arrocha Graell, con estas líneas que recogen un recuerdo póstumo en homenaje a la memoria de la extinta, madre de nuestro Director

Ecos de la Federación de Estudiantes

En una sesión de los representantes de los alumnos federados del Instituto Nacional, después de aprobados los estatutos procedióse al nombramiento de la Mesa Directiva, dando el siguiente resultado:

Presidente: Jorge Estenoz
Vice-Presidente: Simón Ordóñez
Secretario General: Abraham Mendoza
Secretario de Actas: Manlio Roy
Tesorero: José Sosa
Fiscal: Rafael González

De su mismo seno fueron elegidos los delegados al congreso de estudiantes:

| DELEGADOS | ASESORES |
|-------------------|-----------------|
| Jorge Estenoz | Juan Kin |
| Simón Ordóñez | Secundino Torre |
| Manlio Roy | Abraham Mendoz |
| Herberth Randolph | César Saavedra |

LCDOS. LINARES Y VILLALOBOS C.

**ABOGADOS
ATTORNEYS-AT-LAW**

Teléfono } 3309
Phone }

Apartado } 1162
P. O. Box }

Oficina } Calle 6ª No. 14 y Avenida "A"
Office }

Panamá, República de Panamá

COMPañIA NORIEGA

Fábrica de mosaicos, tejas, trabajos de granito

Sacos de 60 libras de cal. 0.75

Teléfono 1240

Apartado 384

Panamá

Agencia Internacional de Publicaciones

J. MENDEZ

Bajos del Hotel Central



APARTADO 1374

PANAMA

CORTESIA

"SALON LINDY"

CORTESIA

Helados "La Alameda"

CORTESIA

"JARDIN BERTA"

CORTESIA

"EL PEQUEÑO PARIS"

BESTFIT

•

El Mejor Vestido, El Más Elegante



P A N A M A

CHAMBONNET

AVENIDA CENTRAL 79



Quinta Avenida

AVENIDA CENTRAL 96

La publicación de esta revista ha sido posible gracias a la prestación económica del Ministerio de Educación y a la cooperación intelectual y administrativa de un grupo de profesores y alumnos.

La Dirección de Orientaciones agradece a todos su ayuda material y moral.

Asímismo agradece las innumerables palabras de aliento y felicitación recibidas de dentro del país y de fuera, especialmente de las Universidades de Estados Unidos.

Lotería Nacional de Beneficencia

ES UNA EMPRESA SOCIAL DONDE DEMUESTRA
SU ELEGANCIA Y SU SUERTE

ES UNA EMPRESA NACIONAL DONDE UD. DEMUESTRA
SU PATRIOTISMO AYUDANDO A SOCORRER LAS
NECESIDADES DE LOS PANAMEÑOS NECESITADOS - - -

ES UNA EMPRESA HUMANA DONDE PUEDE HACER
FORTUNA AYUDANDO A LOS DESAFORTUNADOS

JUEGUE A LA LOTERIA NACIONAL DE BENEFICENCIA
